

Agradecimientos

Agradecemos a las profesoras Ruth Weinstein y Elizabeth Wenk por su apoyo y orientación durante la elaboración de esta memoria. Además, agradecemos al Ps. Andrés Antivilo por su dedicación y entrega, sobre todo en el aspecto metodológico de la investigación, pero por sobre todo por su interés y motivación por seguirnos ayudando a pesar de la distancia. También queremos reconocer a Francisco Jiménez, por su importantísima ayuda prestada al final de esta memoria, sin la cual hubiese sido muy difícil completarla en el tiempo estimado.

Por otra parte, queremos expresar nuestra profunda gratitud a todos los centros que colaboraron desinteresadamente en nuestra investigación: Centro Integral por los Derechos del Niño; CTD Santiago Iche; CIE de Peñalolén de la Fundación Mi Casa; Centro de Atención y Prevención en Violencia Intrafamiliar de la I. Municipalidad de Santiago. Queremos también destacar la voluntad y el compromiso de los profesionales que colaboraron activamente con nosotros: Ps. Irene Salvo, Ps. Natalie Esquivel, Abogado Fabiola Maldonado, Ps. Sandra Molina, Ps. Marlis Ramírez y Ps. Ximena Donoso.

Junto a ellos, damos las gracias a los colegios que colaboraron con tan buena disposición con nuestra investigación: Liceo nº 7 de Providencia; Providencia de Maipú; Colegio Chile de San Miguel y Nuestra Señora del Carmen de Ñuñoa. En especial a la profesora del Liceo nº 7 de Providencia, la Srta Lorena Galdámez por todo su apoyo incondicional y su ayuda dentro del colegio.

Por último, agradecemos a nuestras respectivas familias por su compañía, confianza y apoyo entregado a lo largo de todo este gran camino que emprendimos al ingresar a la Universidad y que hoy finalizamos con la defensa de nuestra memoria y con nuestra titulación.

Agradecimientos

A mi abuela por su constante apoyo y dedicación, por confiar siempre en mi y darme incondicionalmente su apoyo. A mi tata y a mi tía, por su tremenda acogida y por acompañarme a lo largo de toda mi vida y en especial en el camino para llegar a ser psicóloga.

A mis hermanos, Javier, Pamela y Andrés, por su apoyo, amor y compañía, sobre todo a Andrés, porque sin él este camino se hubiese hecho mucho más difícil, gracias hermano, por estar conmigo, por apoyarme, por no dejarme caer, por confiar en mi.

A mi amado Gabriel, por todo el amor que me ha entregado, por su apoyo, entrega e incluso ayuda para lograr todo lo que me he propuesto, por alivianarme el camino, por estar sin condiciones.

A mis padres, Ana y José, por estar conmigo, por creer en mi, por darme la vida, y por acompañarme, sobre todo en este último período de mi carrera.

A mis amigas, Nany, Carola C, Mariela, Natalie, sin su apoyo en todos los momentos difíciles, mi vida sería muy cuesta arriba, gracias por darme su amistad, apoyo y cariño.

También un agradecimiento a mi amigo Miguel, gracias por estar conmigo y acompañarme en el difícil camino de estos últimos años. A Fabiola M, por su cariño sincero y preocupado, porque sin su apoyo y ayuda la consecución de muchos logros en mi vida hubiese sido muy difícil.

Por último a mi compañero de memoria y amigo Andrés, gracias por aguantarme, acompañarme, tener buenas ideas, y ser perseverante, gracias por emprender juntos este camino y por llegar al final de tan buena forma, gracias por tu cariño y preocupación.

Marcia

Quiero agradecer a toda mi familia, por el cariño y la confianza que han depositado en mí. El regalo más grande que he recibido es, sin duda, ver sus caras de satisfacción y alegría al verme titulado. Muchos besos para ti mamá, para ti papá, para ustedes Macarena y Arturo. Para Carolina, Nicolás y Fernanda. Para Pato.

También quiero enviar un abrazo para todos los amig@s y compañer@s que me han acompañado tantos años, y que seguirán ahí, siempre.

Por supuesto, quiero agradecer a mí querida compañera de memoria, Marcia. Espero haber sido un apoyo tan bueno como tú lo fuiste para mí. Gracias por trabajar conmigo.

Finalmente, quiero agradecer y dedicar este trabajo a dos personas indispensables en mi vida: mi abuelo Carlos y mi abuela Inés. Mucho de lo que soy hoy día se los debo a ustedes.

Andrés

Resumen

El presente estudio tiene un carácter exploratorio, descriptivo y comparativo, cuyo objetivo principal es determinar la presencia de indicadores psicológicos diferenciales entre mujeres adolescentes, de 13 a 16 años, que hayan sufrido una agresión sexual intrafamiliar o por parte de un conocido extrafamiliar, de aquellas de las que no se sospeche agresión sexual, pesquisados a través del Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson. Para esto se determinó la presencia- ausencia de 17 variables en las historias de ambos grupos. Luego se realizó un análisis cuantitativo y exploratorio de los resultados, los que arrojaron como resultado más relevante que existirían 5 láminas y 6 variables que discriminan entre ambos grupos. La principal conclusión hace referencia a que la prueba permite establecer ciertas diferencias entre víctimas y no víctimas de agresión sexual.

Palabras claves: *Agresión Sexual, Test de Relaciones Objetales, Adolescentes.*

Índice

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 1 |
| Objetivos e Hipótesis | 5 |
| Metodología | 7 |
| I. Diseño de Investigación | 7 |
| II. Colectivo o Población y Muestra | 7 |
| III. Definición de Variables | 9 |
| IV. Instrumentos | 14 |
| V. Procedimientos | 15 |
| VI. Análisis Estadísticos | 16 |
| Resultados | 18 |
| Conclusiones | 35 |
| Bibliografía | 41 |
| Anexo I | 45 |
| Anexo II | 50 |
| Anexo III | 54 |
| Anexo IV | 56 |
| Anexo V | 61 |

Introducción

Una de las realidades más crudas y frecuentes que se vive actualmente en nuestro país (y el mundo) es el maltrato infantil, el cual afecta a muchos niños y adolescentes. En Chile, este tema fue instaurado con mayor fuerza con la Convención de los Derechos del Niño, ratificada por el Estado chileno en 1990 (Escaff y Mettifogo, 2004). Así, el maltrato infantil se instala dentro de la conciencia social como un problema grave y sienta las bases sobre el accionar que debe llevarse a cabo para enfrentarlo. En la última década, el maltrato infantil se ha transformado en un tema relevante de salud pública. De hecho, específicamente en Chile, en 1998 el Ministerio de Salud lo reconoce como tal (Inzunza, 2005), debido a su alta prevalencia y a las consecuencias provocadas en el desarrollo integral de sus víctimas.

Se han tipificado distintos tipos de maltrato infantil: físico (dentro de éste el abuso sexual), psicológico, por abandono y por negligencia. Uno de los tipos de maltrato infantil que genera consecuencias de mayor gravedad, y que trastoca más áreas del desarrollo evolutivo de la persona, es la *agresión sexual*, cuyas secuelas no siempre son borradas por las víctimas, aún con el paso del tiempo (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000). Otro aspecto relevante es que, en el marco legal chileno, la agresión sexual será considerada siempre como delito, a diferencia de los otros tipos de maltrato hacia la infancia y hacia la adolescencia. En el caso del maltrato físico y psicológico infantil, no todas las tipologías legales son consideradas delito, constituyéndose las restantes sólo como una falta. Con la nueva Ley de Violencia Intrafamiliar 20.066, que entro en vigencia el 2005, se amplió el rango de lo considerado delito; anteriormente sólo era estipulado como delito el maltrato físico cuando las lesiones eran: menos graves, graves y gravísimas. Sin embargo, ahora sólo quedan fuera de lo considerado delito el maltrato psicológico no habitual y el maltrato físico no habitual con lesiones levísimas (Álvarez, 2003b; Alvarez y Maldonado, 2006).

Dentro de este contexto de reconocimiento jurídico y social de los problemas de la infancia, se ha podido esclarecer en mayor medida la prevalencia del maltrato infantil, específicamente de las agresiones sexuales. En relación al maltrato infantil denunciado, la red SENAME registró el 2003 un 14,5% de denuncias de maltrato infantil grave y un 85,5% de otro maltrato. A su vez, Carabineros de Chile, durante el año 2004, recibió 6.541

denuncias por delitos sexuales. En lo que se refiere al Ministerio Público, entre los años 2003 y 2004, éste recibió 9.295 denuncias por delitos sexuales, de los que en un 57,7% las víctimas eran menores de 18 años; de ellos el 84% eran mujeres y el 16% hombres. Por su parte, el Servicio Médico Legal, entre los años 2000 y 2002, realizó 2.053 peritajes, de los cuales el 65,3% fueron de abuso sexual, el 34,2% de violación y un 0,5% de raptó. En estos peritajes el 73,7% de las víctimas eran menores de 18 años (Miranda, 2005).

A pesar de la gran tasa de denuncia, aún existe una alta cifra negra de los delitos sexuales. Se estima que, del total de casos de agresión o delito sexual, sólo son denunciados entre el 15 y el 20%. Además, generalmente la denuncia depende de la relación entre la víctima y el victimario. De esta forma, cuando el delito es cometido por un desconocido, se denuncia uno de cada cuatro casos; cuando el agresor es un conocido, la cifra negra aumenta a una denuncia de cada siete; y cuando el agresor es un miembro de la familia, uno de cada doce delitos es denunciado (Escaff, 2001, en Capella y Miranda, 2003).

En este contexto, surge la problemática de la agresión sexual infantil como una temática de relevancia para investigar, más aún con la nueva reforma procesal penal chilena. En este nuevo marco legal el psicólogo desempeña un rol importante, especialmente en lo referido a la detección de casos de agresión sexual, evaluando la fiabilidad de los testigos, como también en la evaluación del daño o de las consecuencias que estos hechos pueden producir en las víctimas. Así, el psicólogo, como testigo experto, debe proporcionar los elementos que desde la psicología ayuden a tomar una mejor resolución y decisión en los juicios, con la mayor objetividad posible (Antivilo y Castillo, 2004; Salinas, 2004). Sin embargo, la aplicación directa de técnicas o instrumentos para detectar el abuso sexual se torna compleja por la multifacética naturaleza de estos delitos, siendo así los resultados y conclusiones difíciles de validar (O'Donohue y Elliot, 1991, citado en Antivilo y Castillo, 2004).

La investigación que se realiza con menores agredidos sexualmente, en lo que respecta a las técnicas utilizadas para validar los peritajes psicológicos, es muy escasa en nuestro país (Biedermann et al., 1997; Caldera et al., 2002; Escaff y Sagues, 1994, en Antivilo y Castillo, 2004). Asimismo, no es posible encontrar en la literatura mayores

investigaciones que den cuenta de la manifestación de consecuencias, ni de técnicas específicas para realizar evaluaciones periciales, en adolescentes agredidos sexualmente. Surge entonces la necesidad de contar con técnicas y herramientas que se puedan utilizar con fines periciales en delitos sexuales, y cuyos resultados sean más confiables.

Dentro de las diversas herramientas de las que dispone el psicólogo para realizar diagnósticos y evaluaciones, se encuentran las pruebas proyectivas, siendo una de éstas el Test de Relaciones Objetales de Herbert Phillipson (TRO). Esta prueba, desarrollada en la década de 1950 por H. Phillipson, permite explorar la capacidad de las personas para establecer y mantener relaciones y experiencias satisfactorias con los demás (Barraza, Cervellino y Montalvo, 1998). El supuesto teórico principal que sustenta el test es que “la persona percibe dinámicamente el mundo que la rodea”, y que “esta percepción es congruente con su forma de conducirse con cualquier situación con que se enfrente” (S. de Ocampo, Arzeno y Grassano, 1987, p. 126). Por lo tanto, las personas ante la situación específica de las láminas del TRO también realizarán “una creación que expresa el modo personal de establecer contacto con la realidad interna y externa” (Grassano, 1984, p. 34). Se puede hipotetizar, entonces, que las víctimas de agresiones sexuales reflejarán en las historias, originadas a partir de las láminas del TRO, las dinámicas que han internalizado en sus experiencias significativas de vida.

Dentro del ámbito pericial esta prueba hoy en día es utilizada tanto como para buscar antecedentes que respalden la probable ocurrencia de una agresión sexual, como también para evaluar el daño que ha sufrido la víctima. Sin embargo, no existen investigaciones que den cuenta de si ésta sirve o no para discriminar entre víctimas y no víctimas de agresiones sexuales, arrojando indicadores específicos para la prueba de las víctimas de este tipo de agresiones (Inzunza, 2005).

En consideración a lo antes señalado, surge como pregunta de investigación: ¿Es el Test de Relaciones Objetales capaz de discriminar entre mujeres adolescentes (de 13 a 16 años) agredidas sexualmente, de aquellas en que no se sospeche dicha agresión? En este contexto, es posible decir que el objetivo general que persigue ésta investigación es:

Determinar la presencia de indicadores psicológicos diferenciales entre mujeres adolescentes de 13 a 16 años que hayan sufrido una agresión sexual intrafamiliar o por parte de un conocido extrafamiliar, de aquellas de las que no se sospeche agresión sexual, pesquisados a través del Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson.

Dentro de los posibles alcances que podría tener la presente investigación se puede señalar que ésta podría contribuir, por una parte, con aportes prácticos a las investigaciones que se realizan actualmente en el ámbito del abuso sexual infantil y, además, servir de ayuda para el psicólogo, sobre todo en su rol en el ámbito pericial. Asimismo, podría ampliar la comprensión de las características de las adolescentes agredidas sexualmente.

Por otra parte, esta investigación tendrá una utilidad metodológica, dado que se procederá a revisar el TRO desde otra perspectiva, donde se aprecie la utilidad dentro del ámbito pericial y para el psicodiagnóstico en agresiones sexuales, con nuevas variables no estudiadas por el autor del test.

Por último, la presente investigación será de tipo exploratoria, descriptiva-comparativa. Tendrá un carácter exploratorio debido a la poca investigación existente, a nivel nacional, del Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson, como también por la poca investigación referida a la evaluación pericial de agresiones sexuales. En lo que respecta al ámbito descriptivo, la investigación pretende especificar las características más distintivas de los sujetos evaluados para, posteriormente, contrastar los hallazgos entre los grupos evaluados, especificando si existirían indicadores diferenciales de estos grupos.

Objetivos e Hipótesis

Objetivo General:

- Determinar la presencia de indicadores psicológicos diferenciales entre mujeres adolescentes, de 13 a 16 años, que hayan sufrido una agresión sexual intrafamiliar o por parte de un conocido extrafamiliar, de aquellas de las que no se sospeche agresión sexual, pesquisados a través del Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson.

Objetivos Específicos:

- Describir las características presentes en las adolescentes que hayan sufrido una agresión sexual intrafamiliar, por medio de la información recogida por el Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson.
- Describir las características presentes en las adolescentes que hayan sufrido una agresión sexual por conocido extrafamiliar, por medio de la información recogida por el Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson.
- Describir las características presentes en las adolescentes que no se sospeche hayan sufrido una agresión sexual, por medio de la información recogida por el Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson.
- Explorar la posible existencia de láminas específicas del TRO a las cuales los distintos grupos respondan diferencialmente.
- Describir cómo se presentan las variables en estudio en los distintos grupos, según las respuestas dadas en la aplicación del TRO.

Hipótesis.

Hipótesis General:

- El Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson discriminará entre las adolescentes agredidas sexualmente, y las adolescentes de las cuales no se sospeche agresión sexual.

Hipótesis Específicas:

- Las adolescentes agredidas sexualmente presentarán una mayor cantidad de las variables en estudios, pesquisadas a través de sus respuestas al TRO, en comparación a las adolescentes del grupo del que no se sospecha dicha agresión.
- Las adolescentes agredidas sexualmente por un conocido intrafamiliar presentarán una mayor cantidad de variables en estudios, pesquisadas a través del TRO, que las adolescentes agredidas por un conocido extrafamiliar.

Metodología

I) Diseño de Investigación.

El diseño de la investigación es de tipo *ex post facto* o no experimental, “donde las variables independientes ya han ocurrido y no es posible manipularlas (...) ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos” (en Hernández, Fernández y Baptista, 2003), “debiéndose encontrar -en la información a recolectar- evidencias de un fenómeno ya acontecido” (Briones, 1985 en Antivilo y Castillo, 2004, p. 113).

II) Colectivo o Población y Muestra.

El colectivo para la presente investigación se conforma por todas las adolescentes, entre 13 y 16 años, que habitan en la Región Metropolitana. De este colectivo, una parte se conforma por adolescentes que asisten a centros de atención especializada en maltrato infantil, específicamente en agresiones sexuales, de la Región Metropolitana de Chile, que hayan sido víctimas de una agresión sexual intrafamiliar o por parte de un conocido extrafamiliar. La elección de la región se debe a la gran cantidad de instituciones que trabajan en el tema y a la facilidad de acceso a la muestra que tienen los investigadores.

La muestra es de tipo no probabilística e intencionada, ya que este estudio requiere de “una cuidadosa y controlada elección de los sujetos con características específicas” (Wenk y Gallardo, 2003).

De este modo, la muestra se conforma por 30 mujeres adolescentes de entre 13 y 16 años. El grupo agredido¹ (15 adolescentes) de esta muestra fue extraído de centros especializados en la atención a víctimas de delitos sexuales infantiles (Centro Integral por los Derechos del Niño, CTD Santiago Iche, CIE Peñalolen de la Fundación Mi Casa, Centro de Atención y Prevención en Violencia Intrafamiliar de la I. Municipalidad de

¹ Se tiene presente que en esta investigación no se manipulará ninguna variable, pero, por términos prácticos, se denominará “grupo agredido” a aquel que presente la variable *ex post facto* en estudio, “agresión sexual”, mientras que el grupo de control será aquel que no la presente.

Santiago, y de otro centro dedicado a la evaluación y diagnóstico en víctimas de abuso sexual²). Su característica esencial es que las menores fueron víctimas de una agresión sexual intrafamiliar o por parte de un conocido extrafamiliar.

El grupo control (15 adolescentes), fue extraído de establecimientos educacionales de la Región Metropolitana, con características similares a las que presente el grupo agredido en cuanto a su edad, nivel socioeconómico y escolaridad, diferenciándose en que en las adolescentes del grupo control no se sospechará que hayan sido víctimas de alguna agresión sexual.

▪ *Variables de muestreo (Restricciones impuestas a la muestra):*

Para controlar de mejor forma variables que pudieran incidir en los resultados entregados por la muestra, se impusieron las siguientes restricciones a la selección de las mujeres adolescentes³:

- a) Las mujeres de ambos grupos no pueden estar asistiendo a un proceso psicoterapéutico.
- b) Las mujeres del grupo agredido deben encontrarse en período de evaluación o en peritajes, proceso en el cual se busca identificar las características específicas de la agresión sexual, y evaluar el daño sufrido por la víctima, labor que se realiza, a pedido de fiscalía, en los centros especializados.
- c) Las víctimas de agresión sexual deben haber realizado una denuncia de la situación ante carabineros, tribunales o fiscalía.
- d) Las agresiones sexuales de las mujeres del grupo agredido deberán haberse prolongado por un período mínimo de seis meses, teniendo un carácter reiterado durante ese lapso de tiempo.

² Centro que solicitó resguardo y confidencialidad por respeto y protección a las víctimas que asisten a él, y a los profesionales que allí trabajan.

³ Aspectos que, en el grupo agredido, fueron constatados con la información que entregaron los profesionales de los distintos centros que colaboraron en la investigación.

- e) Las mujeres de ambos grupos no deben presentar ningún tipo de daño cognitivo o neurológico, como por ejemplo un retardo mental.

III) Definición de Variables.

- **Variable *ex post facto* (variable independiente): Agresión Sexual intrafamiliar o por conocido extrafamiliar.**

a) Definición Conceptual: Desde una perspectiva psicosocial, se entenderá por agresión sexual “cualquier contacto sexual entre un adulto y un niño sexualmente inmaduro con el propósito de la gratificación sexual del adulto; o cualquier contacto sexual de un niño por medio de la fuerza, amenaza o engaño para asegurar la participación del niño; o el contacto sexual donde el niño es incapaz de consentir por virtud de la edad o por diferencia de poder y por la naturaleza de la relación con el adulto” (Finkelhor y Redfield, 1984, citado en Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales [CAVAS], 2003, p.59).

Barudy (1998) realiza una distinción de distintos tipos de agresión sexual, diferenciándolos según el vínculo que tenga la víctima con el agresor. Distingue, así, entre abuso sexual intrafamiliar, abuso sexual extrafamiliar por conocidos y abuso sexual extrafamiliar por desconocidos.

El abuso sexual extrafamiliar por conocidos se define como tal cuando el agresor es un adulto que pertenece al círculo social de la familia. Incluso pueden ocupar un lugar privilegiado que les da un acceso directo a los niños, aprovechando esta posición de autoridad para ganarse la confianza de los padres (Barudy, 1998).

El abuso sexual intrafamiliar se define como tal cuando el abusador es uno de los miembros de la familia del niño, quien lo manipula utilizando su poder y su rol, pervirtiendo de esta manera los vínculos familiares. La víctima depende de manera vital de su abusador y, si es muy joven, carece de una distancia afectiva y social que le permita defenderse de su abusador (Barudy, 1998).

b) *Definición operacional*: las adolescentes presentaran la variable Agresión Sexual intrafamiliar o por conocido extrafamiliar, si al momento de ingresar a los centros de atención hayan realizado una denuncia del hecho ante carabineros, tribunales o fiscalía. En los centros de atención se deberá consignar, además, la agresión sexual como motivo de ingreso de estas adolescentes.

▪ **Variables en estudio (como variables dependientes)**

Las variables en estudio se elaboraron a partir de la categorización de los efectos empíricos descritos como consecuencias de agresión sexual de adolescentes, según los estudios revisados (Álvarez, 2003a; Antivilo y Castillo, 2004; Barudy, 1998; Barudy y Dantagnan, s/a; CAVAS Metropolitano, 2003; Echeburúa y Guerricaecheverría, 2000; Finkelhor, 1980; Glaser y Frosh, 1997; Perrone y Nannini, 1997). Las definiciones operacionales de las variables⁴ incorporan aspectos referentes a las temáticas presentes en las respuestas, es decir, al contenido de éstas. En un principio, se consideró incluir, en algunas de estas definiciones operacionales, la actitud del sujeto ante el examinador y ante la prueba. No obstante, en el transcurso de la investigación, esta posibilidad fue descartada dado que los centros no dieron la posibilidad de participar en la aplicación de la prueba y sólo proporcionaron protocolos de respuestas ya aplicados.

El contenido de las definiciones operacionales fueron extraídas de las respuestas que las adolescentes entregaron ante la aplicación del TRO. Las definiciones teóricas o conceptuales de las variables se encuentran en el anexo I, p. 44 de la investigación.

1) Sentimientos Depresivos.

Historias en que las temáticas principales se relacionen con tristeza, desesperanza, sentimientos de soledad, duelo y pensamientos acerca de la muerte, o que hagan alusión a ambientes fríos, de lluvia, niebla u oscuros. Personajes que manifiestan tristeza, pena, desgano, pesar, o que asumen una actitud propia de estos estados, como por ejemplo llorar. Además, los personajes de estas historias se pueden presentar desvitalizados, como por ejemplo almas en pena o sombras. En este punto también se incluye el énfasis

⁴ Estas variables fueron construida en conjunto con la psicóloga Ruth Weinstein, experta en técnicas y pruebas proyectivas.

que pone el sujeto en determinadas características del material, específicamente centrarse en los claroscuros y grises presentes en las láminas.

2) *Conductas autodestructivas.*

Historias que aludan al uso y abuso de drogas y alcohol, o que presenten personajes que se provoquen daño físico a si mismo, de forma directa o por falta de cuidado o negligencia. Dentro de esta variable se ubican también las historias que contienen intentos claros de alcanzar la muerte, o con personajes que tengan conductas riesgosas e impulsivas, como, por ejemplo, huir del hogar o prostituirse.

3) *Presencia de Angustia.*

Historias donde los personajes presentan problemáticas de las cuales no pueden salir, frente a las cuales no se aprecie solución o se encuentren indefensos. Se incluyen aquellas historias que involucran a los personajes frente a situaciones desconocidas o que resulten amenazantes, pudiendo ser explícita o no la expresión del miedo, temor o angustia. Se incorporan además las historias que contengan situaciones catastróficas como, por ejemplo, incendios, terremotos, asesinatos o robos. También se consideran dentro de esta variable los relatos en que aparezcan claramente más personajes de los indicados en las láminas (excepto en la lámina 1) y las historias donde se omitan la totalidad de los personajes presentes en la lámina (excepto en la lámina 12).

4) *Aislamiento Social.*

Narraciones donde los personajes evitan el contacto interpersonal, buscan aislarse y estar solos. Del mismo modo, se consideran aquellos personajes que sean apartados del resto, no por decisión propia. No se consideran en esta variable los relatos que contengan personajes con sentimientos de soledad o abandono, sino que sólo se incluyen aquellos que físicamente se encuentren aislados.

5) *Conductas sexualizadas.*

Historias que hagan alusión a la sexualidad, como por ejemplo encuentros sexuales, situaciones de connotación erótica, referencias a zonas íntimas del cuerpo, o personajes que inciten de forma explícita a la actividad sexual a otros.

6) Culpa.

Historias donde aparezcan personajes que manifiesten culpa o que se hacen responsables de las consecuencias de alguna acción negativa, cometida por ellos o por otro. También se incluyen relatos donde aparezcan personajes que sean señalados como culpables de alguna acción, aunque no se hagan cargo de ésta.

7) Vergüenza y Sentimientos de Estigmatización.

Relatos que aludan a vivencias de humillación, vejamen, o donde los personajes aparezcan como sucios o marcados por alguna acción cometida. Al mismo tiempo, los personajes pueden ser discriminados por estas acciones o sólo por el hecho de ser distintos a los demás.

8) Desconfianza hacia adultos.

Historias que aludan a que personajes jóvenes o niños colocan una deliberada distancia hacia los personajes adultos, o que presenten figuras adultas vividas como amenazantes y/o malas.

9) Sobreadaptación.

Historias que se refieran a una idea de normalidad y a situaciones socialmente deseables, es decir, contenidos tendientes a dar una buena impresión y centrados en la norma y en lo moral (Antivilo y Castillo, 2004). Asimismo, se consideran las narraciones donde se inviertan los roles entre los personajes, apareciendo figuras que asumen responsabilidades que no le corresponden (por ejemplo, hijas a cargo de sus madres, o a cargo de los cuidados de la casa o de otros integrantes de la familia).

10) Baja autoestima.

Respuestas en las que aparecen personajes (u objetos) percibidos con algún defecto o de forma devaluada, donde se hace énfasis en lo negativo del personaje, pudiendo presentar una actitud de inferioridad ante otros (Antivilo y Castillo, 2004). También se incluyen historias de personajes que no se sienten capaces de realizar determinadas acciones.

11) Problemas de identidad sexual.

Historias que contengan personajes con dudas acerca de su orientación sexual, o con inclinación homosexual.

12) Distorsión de la imagen corporal.

Historias que enfatizan ciertas características corporales externas, donde se aprecia una preocupación por la presentación personal de los personajes, y/o se observa una sobrevaloración o devaluación del atractivo corporal, (por ejemplo comentarios acerca de lo gordo y lo flaco, la estatura, o algún rasgo físico de los personajes).

13) Conductas Evitativas.

Se consideran dentro de esta categoría respuestas donde, básicamente, se describe la lámina, o situaciones en que el sujeto manifieste no ver nada en las láminas, o historias en las que los personajes aparezcan inactivos conductual y/o emocionalmente. Además, se incluyen los relatos en los que no se definen las temáticas o los personajes que aparecen representados en la historia, pudiendo ser más de uno a la vez (por ejemplo, personajes que pueden ser el papá, la mamá o el hijo simultáneamente). Por otro lado, se consideran las respuestas donde se manifiesta expresamente la negación de problemas, dificultades, agresiones o características negativas. Se incluyen también las historias donde los personajes evitan las situaciones conflictivas (por ejemplo, alejándose físicamente de quienes discuten).

14) Agresión Asimétrica.

Respuestas donde existen personajes con relaciones dispares en términos de roles, poder y autoridad, en las que el personaje que predomina en la relación ejerce conductas violentas, o vulnera los derechos y/o libertades de la o las otras personas que participan en la relación. Además, se considerarán situaciones donde haya personajes menores en claro riesgo de sufrir algún abuso por parte de una persona mayor.

15) Relatos Inestructurados.

Respuestas donde la historia narrada o parte de ella no resulta coherente, no cuenta con una estructura y/o hilo conductor. Se incluyen relatos donde no quedan claro algunos de los siguientes aspectos: la cantidad de personajes; la secuencia temporal de los

hechos; qué actividad ejerce cada personaje; e historias donde exista una fusión de personajes, es decir se unan en uno solo, con otros personajes o con seres como fantasmas o espíritus, y/u objetos; etc.

16) Necesidad de Vínculos Protectores.

Narraciones donde el personaje principal se encuentre en una situación amenazante, de riesgo o abandono, que implique un fuerte compromiso para su integridad y desarrollo, y frente a la cual existe una falta de figuras protectoras adultas que tengan un vínculo significativo con el personaje, o donde éstas se presentan como negligentes y poco cuidadosas. En esta categoría, los personajes se pueden encontrar solos y desprotegidos ante un otro amenazante y del cual no pueden defenderse. Además, el personaje principal puede explicitar la necesidad de contar con alguna figura protectora o, a partir de las situaciones relatadas, deducirse la necesidad de cuidado o protección.

17) Dificultad Interpersonal.

Historias donde las diferencias o conflictos entre personajes, que tienen una relación de paridad, se resuelven de manera violenta o agresiva (por ejemplo discusiones, golpes, insultos, romper objetos, y/o gritos). También se contabilizan los relatos en donde aparezcan situaciones de problemas de comunicación, de envidia, celos, etc.

IV) Instrumentos.

Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson.

Corresponde a un instrumento desarrollado en la Clínica Tavistock de Londres por Herbert Phillipson, en el año 1955. Este test se deriva en gran parte del Test de Apercepción Temática (TAT) de H. Murray (en relación al estímulo pictórico de una situación psicosocial, y el relato de una historia), y en su análisis e interpretación existen elementos del Test de Rorschach. El material del test consiste en tres series de cuatro láminas con figuras, y una lámina en blanco. Es una prueba que se presenta como un material de estimulación visual y producción verbal (Phillipson, 1965; Barraza, Cervellino y Montalva, 2003).

V) Procedimientos.

En primer lugar, para conformar la muestra del grupo agredido (GA) de mujeres adolescentes agredidas que se incluyeron en la presente investigación, se contactó con los siguientes establecimientos que trabajan en el tema de los delitos sexuales a menores como son: Centro Integral por los Derechos del Niño, CTD Santiago Iche, CIE Peñalolén de la Fundación Mi Casa, el Centro de Atención y Prevención en Violencia Intrafamiliar de la Ilustre Municipalidad de Santiago, y otro centro dedicado a la evaluación y diagnóstico en víctimas de abuso sexual.

Posteriormente, los centros dieron acceso a los protocolos de respuestas al Test de Phillipson de las adolescentes que cumplieran con los requerimientos exigidos para la muestra. Junto a estos protocolos, se facilitó también la información necesaria para corroborar que las adolescentes cumplieran con las características de nuestra muestra. Cabe señalar que los centros, en la práctica, no facilitaron el acceso a las fichas de las adolescentes ingresadas, como se pretendía en un inicio, pero que, de igual modo, proporcionaron los datos requeridos.

A continuación, se procedió a conformar la muestra del grupo control (GC), compuesta por adolescentes de las cuales no se sospechaba agresión sexual y que tenían características similares (nivel educacional, edad y nivel socio económico) a las componentes del grupo agredido. La muestra fue extraída de los establecimientos “Providencia” de Maipú, “Liceo N° 7” de Providencia, “Colegio Chile” de San Miguel y “Nuestra Señora del Carmen” de Ñuñoa, establecimientos educacionales ubicados en la Región Metropolitana, accesibles para los investigadores, donde se contaba con una población representativa de las edades en estudio, niveles socio económicos y escolaridad, lo que permitió equipararlas con el GA. Es relevante indicar que, para contar con sujetos de los que no se sospechaba agresión sexual, se indagó con las directoras y profesoras jefes, que proporcionaron la muestra, acerca del conocimiento y manejo de casos de agresiones sexuales dentro de sus instituciones, para, de esta forma, conocer los criterios con que ellas podían seleccionar a las adolescentes que participarían en la investigación. Una vez seleccionadas, se procedió a la aplicación del TRO a este conjunto.

Para el análisis de los protocolos, se generaron una serie de variables no consideradas por el autor del test, pero que se relacionan con las consecuencias más frecuentemente observadas en las víctimas de agresiones sexuales, según lo planteado en la literatura especializada. El análisis de los protocolos de respuesta al TRO se realizó por cada lámina y no por serie o número de personajes, como se hace en el análisis habitual de este test.

Además, una vez realizada una primera aproximación a las historias dadas al TRO por los distintos grupos, fue necesario generar una serie de nuevas variables y, también, modificar algunas de las originales, ya que no daban cuenta de forma acabada de algunos contenidos que se podían considerar dentro de estas variables. Lo anterior se realizó con la ayuda de un juez experto⁵.

En un principio se consideraba dentro de la definición operacional de las variables, la conducta ante la prueba y el examinador. Sin embargo, ambos elementos no se pudieron utilizar dado que los protocolos de la muestra del grupo agredido fueron aplicados por distintos psicólogos (y no por los investigadores), y sólo se tuvo acceso a las respuestas de este grupo, imposibilitándose así el tener conocimiento de las actitudes presentadas por las menores mientras se les aplicaba la prueba. Las definiciones operacionales que se consideraron en un comienzo de la investigación se encuentran en el anexo II p. 49, mientras que las finales se presentan en el acápite "Definición de Variables".

En una siguiente etapa, se revisó la presencia o ausencia de cada una de las 17 variables definidas en cada protocolo de respuesta, determinándose la frecuencia con que apareció cada variable en el total de protocolos de cada grupo. Por último, se procedió a comparar los resultados encontrados en ambos grupos, mediante técnicas cuantitativas y por medio de un análisis exploratorio de los relatos.

VI) Análisis Estadísticos.

De acuerdo a los objetivos y procedimientos planteados, el análisis de los datos fue, por un lado, de carácter cuantitativo y, por otro, exploratorio.

⁵ La profesora Ruth Weinstein, experta en pruebas proyectivas.

Para realizar el análisis cuantitativo de los datos se utilizaron dos pruebas no paramétricas; se usó la “Prueba de la probabilidad exacta de Fischer”, porque ésta permite el análisis de datos discretos (nominales u ordinales) cuando las dos muestras son independientes, pequeñas y pertenecientes a clases mutuamente excluyentes (Siegel, 1972). Por lo tanto, esta prueba fue ocupada para comparar la presencia o ausencia de las distintas variables en los grupos control y agredido, poniendo la prueba la hipótesis de independencia entre presentar o no cada una de las variables del estudio, y pertenecer al grupo control o agredido.

Para efecto de determinar si la prueba presenta láminas que permitan discriminar entre grupo control y agredido, y a la vez establecer si existen variables propias a cada uno de los grupos, se decidió comparar el total de presencias de las variables en cada una de las láminas, y el total de presencia de variables a lo largo del test por grupo. En virtud de lo anterior, se utilizó la prueba de U de Mann Whitney, prueba no paramétrica de comparación de grupos independientes.

En función de la interpretación de los distintos análisis estadísticos, se utilizó un nivel de confianza del 95% ($\alpha = 0,05$), que es uno de los niveles de significancia convenidos en ciencias sociales (Hernández, 2003).

El análisis exploratorio, referente al contenido mismo de las respuestas dadas a las láminas del Test de Phillipson, se efectuó para identificar posibles características propias de los distintos grupos a analizar.

Un primer análisis se realizó entre el contenido de las respuestas de los grupos control y agredido, para indagar si existen diferencias en las características de las respuestas de ambos grupos. Posteriormente, se realizó un segundo análisis dentro del grupo agredido, distinguiendo dos subgrupos, según el tipo de vínculo de la víctima con el agresor sexual (vínculo intrafamiliar o conocido extrafamiliar).

Resultados

1) Descripción de la Muestra.

La muestra empleada en la presente investigación quedó constituida, finalmente, por 30 sujetos, 15 de ellos pertenecientes al Grupo Agredido (GA) y los otros 15 al Grupo Control (GC). En cuanto a la edad de las adolescentes que componen el GA, éstas fluctuaron de los 12 años 11 meses a los 16 años. Por su parte, el GC quedó conformado por adolescentes con edades entre 13 y 16 años.

Junto con dividir a la muestra total en los dos grupos antes mencionados (GA y GC), también se hizo una subdivisión en dos subgrupos dentro del GA, quedando constituidos éstos según el vínculo de las víctimas con su agresor. De este modo, 8 adolescentes pasaron a formar parte del grupo con “Abuso Intrafamiliar”, otras seis integraron el grupo “Abuso por Conocido Extrafamiliar” y una última adolescente fue excluida de ambos grupos ya que, según los datos obtenidos, habría sufrido agresiones sexuales con ambos tipos de vínculos y por lo tanto no cumple con los criterios de inclusión de estos dos grupos, los cuales son excluyentes uno del otro. Dadas estas circunstancias y los objetivos propuestos en la investigación, averiguar si existían diferencias entre las adolescentes de estos dos subgrupos, este único caso fue excluido del análisis.

Es necesario precisar que dentro del grupo control se incluyeron dos casos de probable maltrato físico infantil. Uno de ellos fue corroborado a través de una entrevista con la madre, mientras que el otro sólo se infiere a partir de la entrevista con la adolescente y, también, del análisis de su protocolo de respuesta al TRO efectuado con la Psicóloga experta Ruth Weinstein. Se decidió mantener estos dos casos dentro del grupo control con el objetivo de no intencionar los resultados de la investigación, y considerando que la muestra podría resultar más representativa de la población general al incluir estos dos casos de maltrato físico.

2) Resultados generales encontrados en el Test de Relaciones Objetales.

En relación a los resultados que a continuación se relatan, es necesario tener en cuenta que éstos se obtuvieron de la comparación entre el GA en su totalidad y el GC, es decir, para este ítem los dos subgrupos del GA se consideran uno solo.

En cuanto a los resultados arrojados a través de los análisis estadísticos propuestos anteriormente, se puede señalar que, en relación al análisis de las 13 láminas, se encontró que 5 de éstas (láminas 1, 5, 7, 8 y 9) permitían discriminar entre los sujetos de ambos grupos, dado que en ellas existe una diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,05$) en el total de variables entre el grupo agredido y el grupo control. A pesar de que las restantes ocho láminas no resultaron ser significativas para discriminar entre ambos grupos, se destaca que en todas ellas el GA entregó una mayor cantidad de variables que el GC.

Respecto a las láminas que presentan la menor y la mayor cantidad de frecuencia de variables para cada grupo, cabe decir que en la Lámina 13 el GA presenta la menor cantidad de variables (4,61% de su total de variables), mientras que para el GC la Lámina 9 es la que registra la menor presencia de variables (4,52%). La lámina en la que el GA muestra una mayor cantidad de variables es la Lámina 7 (10,27%). Por su parte, el GC presentó más variables en la Lámina 6 (10,97%). En relación al promedio de variables por lámina, presentado por cada grupo, se puede señalar que el GA obtuvo un promedio de 36,69 variables, en comparación a las 23,85 variables de promedio por lámina observadas en el GC. A continuación, se presenta la tabla nº 1, con el total de variables por lámina, promedio de variables y porcentaje de variables en cada lámina para cada grupo.

Tabla N° 1: Promedios y Porcentajes por Grupos.

| Lámina | Agredido | | Control | |
|--------|--------------------|-------------|--------------------|----------------|
| | Total de variables | Porcentaje | Total de variables | Porcentaje |
| 1 | 38 | 7,97% | 22 | 7,10% |
| 2 | 27 | 5,66% | 22 | 7,10% |
| 3 | 35 | 7,34% | 22 | 7,10% |
| 4 | 35 | 7,34% | 32 | 10,32% |
| 5 | 34 | 7,13% | 17 | 5,48% |
| 6 | 43 | 9,01% | 34 | 10,97% |
| 7 | 49 | 10,27% | 28 | 9,03% |
| 8 | 42 | 8,81% | 26 | 8,39% |
| 9 | 36 | 7,55% | 14 | 4,52% |
| 10 | 41 | 8,60% | 27 | 8,71% |
| 11 | 36 | 7,55% | 26 | 8,39% |
| 12 | 39 | 8,18% | 19 | 6,13% |
| 13 | 22 | 4,61% | 21 | 6,77% |
| | 36,69 | 100% | 23,85 | 100,00% |

En lo que respecta al análisis de las distintas variables en estudio a lo largo del TRO, y en cuanto a su capacidad para diferenciar al GA del GC, podemos indicar que 5 de las 17 variables (V5, Conductas Sexualizadas; V8, Desconfianza hacia Adultos; V14, Agresión Asimétrica; V15, Relatos Inestructurados; y V16, Necesidad de Vínculos Protectores) resultaron ser estadísticamente significativas ($p < 0,05$) en cuanto a la presencia de éstas en las respuestas del Grupo Agredido, y que sólo una variable (V12, Distorsión de la Imagen Corporal) resultó ser significativa en cuanto a su presencia en el Grupo Control. Cabe destacar que, aunque no resultaron con una diferencia significativa, las siguientes variables también se presentaron en mayor número en el GC: V1, Sentimientos Depresivos; V2, Conductas Autodestructivas; V4, Aislamiento Social; V10, Baja Autoestima; y V17, Dificultad Interpersonal. Además, la variable 11 (Problemas de Identidad Sexual) no se presentó en ninguno de los dos grupos a través de todo el Test. Por otra parte, la variable 6 (Culpa), presenta niveles prácticamente iguales de presencia en ambos grupos. A continuación, se presentan las tablas y gráficos (gráfico n° 1) con la significancia de cada lámina para discriminar entre grupos control y agredido (Tabla n° 2), y con la significancia de cada variable para diferenciar a ambos grupos a lo largo de toda la prueba (Tabla n° 3).

Tabla Nº 2: Análisis Láminas Significativas

| Número de Lamina | Significancia |
|------------------|---------------|
| 1 | *0,036 |
| 2 | 0,468 |
| 3 | 0,201 |
| 4 | 0,830 |
| 5 | *0,007 |
| 6 | 0,442 |
| 7 | *0,029 |
| 8 | *0,056 |
| 9 | *0,003 |
| 10 | 0,105 |
| 11 | 0,252 |
| 12 | 0,116 |
| 13 | 0,440 |

Tabla Nº 3: Análisis de Variables a Través del TRO

| Variables | Significación* |
|---|----------------|
| V1: Sentimientos Depresivos | 0.642 |
| V2: Conductas Autodestructivas | 0.596 |
| V3: Presencia de Angustia | 0.256 |
| V4: Aislamiento Social | 0.892 |
| V5: Conductas Sexualizadas | *0.015 |
| V6: Culpa | 0.478 |
| V7: Vergüenza y Sentimientos de Estigmatización | 0.174 |
| V8: Desconfianza hacia Adultos | *0.000 |
| V9: Sobreadaptación | 0.273 |
| V10: Baja Autoestima | 0.819 |
| V11: Problemas de Identidad Sexual | 1.000 |
| V12: Distorsión de la Imagen Corporal | *0.030 |
| V13: Conductas Evitativas | 0.105 |
| V14: Agresión Asimétrica | *0.000 |
| V15: Relatos Inestructurados | *0.025 |
| V16: Necesidad de Vínculos Protectores | *0.003 |
| V17: Dificultad Interpersonal | 0.280 |

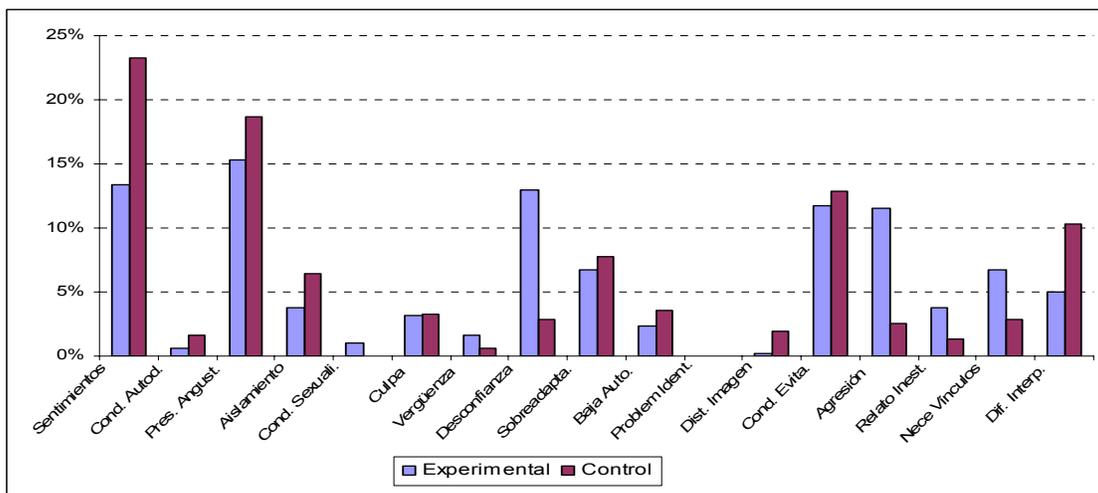


Gráfico 1: Presentación de las variables por Grupo, a través del TRO

En cuanto a la presentación de cada variable en los GA y GC se encontraron las siguientes frecuencias:

Tabla Nº 4: Frecuencia de Presentación de Variables por Grupo

| Variables | Grupo Agredido | Grupo Control |
|---|-----------------------|----------------------|
| V1: Sentimientos Depresivos | 13,42% | 23,23% |
| V2: Conductas Autodestructivas | 0,63% | 1,61% |
| V3: Presencia de Angustia | 15,30% | 18,71% |
| V4: Aislamiento Social | 3,77% | 6,45% |
| V5: Conductas Sexualizadas | 1,05% | 0,00% |
| V6: Culpa | 3,14% | 3,23% |
| V7: Vergüenza y Sentimientos de Estigmatización | 1,68% | 0,65% |
| V8: Desconfianza hacia Adultos | 13,00% | 2,90% |
| V9: Sobreadaptación | 6,71% | 7,74% |
| V10: Baja Autoestima | 2,31% | 3,55% |
| V11: Problemas de Identidad Sexual | 0,00% | 0,00% |
| V12: Distorsión de la Imagen Corporal | 0,21% | 1,94% |
| V13: Conductas Evitativas | 11,74% | 12,90% |
| V14: Agresión Asimétrica | 11,53% | 2,58% |
| V15: Relatos Inestructurados | 3,77% | 1,29% |
| V16: Necesidad de Vínculos Protectores | 6,71% | 2,90% |
| V17: Dificultad Interpersonal | 5,03% | 10,32% |

3) Resultados generales Subgrupos del Grupo Agredido

En relación al análisis de los resultados encontrados en estos dos subgrupos, se puede señalar que, en cuanto a la cantidad de variables presentadas por cada grupo, no hay diferencias significativas. El grupo abuso intrafamiliar (G1) presentó un 14,76% de la cantidad de variables totales que podría llegar a presentar, mientras que el grupo con abuso por conocido extrafamiliar (G2) presentó el 14,18% de variables de su total posible.

Considerando la contabilización total de las diferentes variables, se puede apreciar que la variable Presencia de Angustia (V3) se registra en mayor cantidad en el G2, del mismo modo que la variable Culpa (V6). Además, la variable Distorsión de la Imagen Corporal (V12) se presenta sólo en este grupo. En cuanto al G1, este grupo presenta una mayor frecuencia de las variables Necesidad de Vínculos Protectores (V16), Relatos Inestructurados (V15), Conductas Evitativas (V13) y Sobreadaptación (V9). Adicionalmente, se puede apreciar que la variable Conductas Sexualizadas (V5), sólo se

presenta en este grupo. A continuación, se presenta una tabla (Tabla n° 5) de frecuencias y un gráfico del total de variables por grupo (gráfico n° 2).

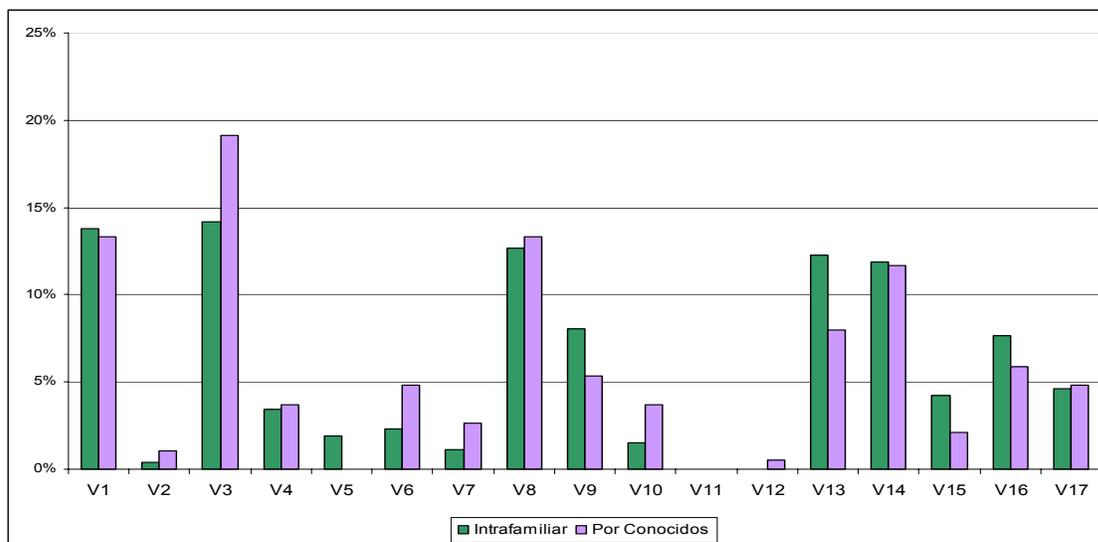


Gráfico 2: Presentación de Variables por Subgrupo

Tabla Nº 5: Frecuencia de Variables por Subgrupo

| Variables | Grupo 1 | Grupo 2 |
|---|---------|---------|
| V1: Sentimientos Depresivos | 13,79% | 13,30% |
| V2: Conductas Autodestructivas | 0,38% | 1,06% |
| V3: Presencia de Angustia | 14,18% | 19,15% |
| V4: Aislamiento Social | 3,45% | 3,72% |
| V5: Conductas Sexualizadas | 1,92% | 0,00% |
| V6: Culpa | 2,30% | 4,79% |
| V7: Vergüenza y Sentimientos de Estigmatización | 1,15% | 2,66% |
| V8: Desconfianza hacia Adultos | 12,64% | 13,30% |
| V9: Sobreadaptación | 8,05% | 5,32% |
| V10: Baja Autoestima | 1,53% | 3,72% |
| V11: Problemas de Identidad Sexual | 0,00% | 0,00% |
| V12: Distorsión de la Imagen Corporal | 0,00% | 0,53% |
| V13: Conductas Evitativas | 12,26% | 7,98% |
| V14: Agresión Asimétrica | 11,88% | 11,70% |
| V15: Relatos Inestructurados | 4,21% | 2,13% |
| V16: Necesidad de Vínculos Protectores | 7,66% | 5,85% |
| V17: Dificultad Interpersonal | 4,60% | 4,79% |

4) Resultados cuantitativos por Lámina.

A continuación se presenta el análisis cuantitativo de los resultados encontrados en cada lámina en los grupos agredido y control. Para ver la significancia de cada variable por cada lámina, remitirse al anexo III p. 53.

Lámina 1

Al observar los resultados de cada grupo en esta lámina, se constata que el GA presenta una mayor cantidad de variables, la que resulta ser estadísticamente significativa ($p = 0,036$) en comparación al GC. No obstante, no aparecen variables específicas que permitan discriminar entre ambos grupos. También cabe indicar que el GC tuvo cero presencia de las variables 8, 14, 15 y 16. Además, se observó una mayor presencia de la variable 13 en el grupo agredido (5 presencias) que en el grupo control (1 presencia), sin alcanzar a ser ésta significativa.

Lámina 2

En esta lámina, la variable 8 permite diferenciar a ambos grupos, control y agredido, ya que su presencia es significativamente mayor ($p = 0,042$) en éste último grupo. Pese a esto, la lámina como tal no permite discriminar a ambos grupos. Por otra parte, la variable 1 aparece en mayor número en el GC (5 presencias) que en el GA (3 presencias), y las variables 8 y 14 no se encuentran en ninguna ocasión en el GC, mientras que no se registró presencia de la variable 12 en el GA.

Lámina 3

La variable 14 resulta útil en esta lámina para diferenciar a ambos grupos, ya que su presencia en el GA es significativamente mayor ($p = 0,042$) que en el GC. No obstante, la lámina no resulta significativa para discriminar a los dos grupos. Por otra parte, se observa una baja frecuencia de la variable 17 en el GA (1 presencia), al contrario de lo que ocurre en el GC (5 presencias). También se registra una mayor presencia de la variable 8 en el GA (6 presencias) en comparación a una única presencia de esta variable en el GC. No se registró presencia de las variables 14 y 16 en el GC.

Lámina 4

De acuerdo a los resultados, la variable 8 resulta significativa en esta lámina ($p = 0,035$), apareciendo en mayor cantidad en el GA. Por otra parte, la lámina no resulta significativa para diferenciar a ambos grupos, observándose una cantidad total de presencia de variables muy similar en los dos grupos. El GC presentó una mayor cantidad de las variables 1 (11 presencias) y 17 (5 presencias), en comparación a lo presentado por el GA (5 y 1, respectivamente).

Lámina 5

En esta lámina, no se encontraron variables específicas significativas, pero sí resultó ser significativa la lámina como tal ($p = 0,007$) para diferenciar a ambos grupos. Se observa también una mayor presencia de la variable 13 en el GA (8 presencias) por sobre las registradas en el GC (4 presencias), pero sin alcanzar a ser esta una diferencia significativa. Además, la variable 9 apareció cuatro veces en el GA y sólo una en el GC.

Lámina 6

Según los resultados, la lámina 6 no resultó significativa para discriminar a los sujetos de los dos grupos, no encontrándose una diferencia importante ($p = 0,442$) en la cantidad de variables registradas por cada grupo en esta lámina. Llama la atención que en el GA se observaron 7 presencias de la variable 8, "Desconfianza hacia Adultos", y 6 presencias de la variable 14, "Agresión Asimétrica", mientras que en el GC sólo aparecieron 2 presencias de estas dos variables, precisamente en dos sujetos del grupo control de los que se sospecha ser víctimas de algún maltrato o agresión física. El mismo fenómeno se repite con la variable 16. "Necesidad de Vínculos Protectores". Se podría suponer que, de contar con una muestra de sujetos del grupo control que no presentaran ningún tipo de agresión, las variables 8, 14 y 16 podrían resultar significativas en esta lámina para discriminar a ambos grupos, control y agredido. Por último, de entre todas las 13 láminas, es en ésta donde el GC presentó una mayor frecuencia de variables.

Lámina 7

El análisis arroja como resultado que tanto la lámina ($p = 0,029$) como la variable 8 ($p = 0,014$) son significativas para diferenciar a los sujetos víctimas de abuso de aquellos de los que no se sospecha algún abuso. Además, cabe destacar que, en esta lámina ambos

grupos registran tres presencias de la variable 6, "Culpa". También se puede señalar que la variable 13 aparece en mayor medida en el GA (7 presencias) que en el GC (3 presencias), al igual que la variable 14, que se observa sólo dos veces en el GC y siete veces en el GA. Por otra parte, el GA presentó en esta lámina la mayor frecuencia de variables de entre todas las láminas del test.

Lámina 8

De acuerdo al criterio estadístico, esta lámina se encontraría levemente por sobre el valor que determina las diferencias estadísticamente significativas, por lo cual se decidió considerarla dentro de las láminas que discriminan entre ambos grupos ($p = 0,056$). Sin embargo, no se encontró ninguna variable específica que permita discriminar entre los grupos control y agredido. Las variables que aparecen en mayor medida en el GA que en el GC, pero sin alcanzar una diferencia significativa son la variable 3 (8 y 3 presencias) y la variable 6 (4 y 1 presencia).

Lámina 9

Esta lámina también resultó significativa ($p = 0,003$), apreciándose que en ella el GA presenta el doble de variables que el GC. Para la variable 1, "Sentimientos Depresivos", se encontraron nueve presencias en el GA, en contraste a las tres presencias registradas en el GC. Del mismo modo, en el GA se observaron, en mayor medida que en el GC, las variables 3, 9, 13 y 14. Es relevante indicar también que en esta lámina el GC presenta una menor frecuencia de variables, en consideración al total de láminas.

Lámina 10

Con respecto a esta lámina, se puede señalar que no es significativa para discriminar entre ambos grupos, y que tampoco se observan variables específicas que sean significativas. Resulta particular la alta frecuencia con que aparece la variable 4, "Aislamiento Social", en ambos grupos, registrándose diez veces en el GC y nueve en el GA. Las variables 7 y 8 se presentan en mayor medida en el GA (4 presencias cada una) sin observarse presencia de ambas variables en el GC.

Lámina 11

Esta lámina tampoco discrimina entre ambos grupos. Sin embargo, la variable 14 si resulta significativa ($p = 0,035$) para el GA, ya que se observa en 7 ocasiones en este grupo, mientras que en el GC se presenta sólo una vez. De la misma forma, la variable 8 aparece en seis oportunidades en el GA y sólo una en el GC, aunque esta no resulta ser una diferencia estadísticamente significativa. Por el contrario, se observa una mayor frecuencia de la variable 1 en el GC (5 presencias) que en el GA (2 presencias).

Lámina 12

Siguiendo el análisis de los resultados, la lámina 12 no es significativa. No obstante, la variable 8 aparece como una variable que sí permite diferenciar ($p = 0,017$) al grupo víctima de abuso del grupo que no presenta esta característica, apareciendo seis veces en el GA y en ninguna ocasión para el GC. Al igual que en la lámina anterior, la variable 14 también se presenta en una mayor frecuencia en el GA (5 presencias) y sólo una en el GC. De forma particular, la variable 17 se registra en una mayor cantidad en el GC que en el GA, apareciendo en 4 y 1 ocasiones, respectivamente.

Lámina 13

De esta lámina se puede señalar, como dato relevante, que la variable 9 se registra en siete casos en el GC mientras que sólo cuatro en el GA, y que la variable 13 se presenta cuatro veces en el GA y cero en el GC, no apareciendo ni la lámina ni alguna variable como significativas. Por último, se puede indicar que esta lámina el GA presenta la menor frecuencia de variables a lo largo de la prueba.

5) Análisis Exploratorio⁶

El análisis exploratorio se realizará entre los grupos agredido y control, y, dentro de este mismo análisis, si es que se encuentran diferencias entre las características dentro de los subgrupos del GA (G1 y G2) estas también serán consignadas.

Dentro de los resultados importantes encontrados en los distintos grupos se pueden señalar los siguientes elementos:

⁶ Realizado en conjunto con la Psicóloga Ruth Weinstein, experta en pruebas proyectivas.

- En ambos grupos del GA se presentaron historias a las láminas donde se relataba una situación de agresión sexual propiamente tal, o situaciones donde quedaba implícito el acto mismo de la agresión sexual pero el contexto señalaba la probable ocurrencia de dicha agresión. Dentro de estos grupos hay un total de siete adolescentes que presentaron este tipo de historias, de los cuales 3 son del G1 y 4 corresponden al G2. Cabe destacar que la niña que fue excluida en la comparación de ambos grupos también presenta este tipo de historias.

En esta misma línea, se puede decir que las adolescentes del G1 dieron por lo menos una historia de abuso en casi todas las láminas, apareciendo más de una historia sólo en las láminas 1, 4, 6 y 11. En este grupo no se encontraron este tipo de historias en las láminas 5, 10 y 13, en las dos primeras aparecen varias personas y la última la lámina en blanco. Mientras que el G2 presenta las historias de abuso sólo en las láminas 6 y 11, láminas donde el estímulo principal es una persona afuera de una habitación.

Ejemplos G1:

Lámina 2, sujeto 9: *“Ahí me veo yo y él como que me está tocando el cuerpo y yo estoy como asustada a la vez (le toca los pechos). Cuando fue chica le tocó los pechos. Yo estaría con rabia y él contento por lo que está haciendo. Pensará que lo que hace está bien”.*

Lámina 7, sujeto 8: *“Varias personas, pero él es el más de los malos. El es algo de la niña, él le dice que siga subiendo, le dice que no porque sabe que él es malo. Si hay algo que tenga que hacer que vaya y que lo haga. ¿Antes? De primera hablaba con la niña, era simpático, pero después era raro, malo... ¿alguien más? no está ahí”.*

Ejemplo G2:

Lámina 6, sujeto 2: *“(suspira) Una pieza y está sola y está oscura... tiene como alguien durmiendo en esa pieza... y que va a entrar una persona. (¿) Después esa persona entra y vio a la persona acostada en la cama y como dice, se tentó y se acercó a la cama. (¿) La persona está acostada porque como que estuviera de noche. (¿) Es como un amigo de la familia de la persona que estaba en la pieza”.*

El G1 expresa con mayor frecuencia contenidos relacionados con la agresión sufrida cuando el estímulo presentado en las láminas no es tan definido. En cambio, el G2 da una

mayor cantidad de historias de agresión en dos láminas (6 y 11) que presentan un escenario, detallado, que describe una figura en el umbral de un dormitorio, con vista hacia el interior de la habitación. La vivencia del abuso sexual se impone frente a otras simbolizaciones que se podrían dar frente a estas láminas.

En cuanto al grupo control, éste no presento ninguna historia acerca de agresiones sexuales.

- Otra elemento importante es que en estos grupos se encontraron historias donde se hacía justicia con los personajes dañinos de éstas, ya sea de una manera más socialmente esperada como ir a la cárcel, o de una manera más impulsiva como matar o golpear a los que dañan. En lo que se refiere al GA, se encontraron 4 sujetos que presentaron este tipo de historias, dos en cada subgrupo. Estas historias se presentaron en las láminas 1, 7 (dos historias), 8, 10 y 12.

Ejemplo:

Lámina 7, sujeto 1: *“¡No se ve nada!, es un caballero viendo un río... Se ve una cosa como un fantasma... va a matar a todas las personas porque el caballero es malo... que mató hartas personas, y después el fantasma va a la cárcel”.*

En lo que respecta al Grupo control sólo dos sujetos presentaron estas historias, apreciándose en las láminas 7 y 13, encontrándose dos historias en la lámina 7. El sujeto que presentó dos historias de justicia es del que se sospecha que sería víctima de maltrato físico.

Ejemplo:

Lámina 7, sujeto 11: *“Harta gente que espera la llegada de alguien, mucha gente, puede ser de un presidente, o quizás una estrella, pero están pifiándolo. Están diciéndole malas palabras cuando él llega. ¿Antes? no lo sé, simplemente la gente estaba pifiándolo y el llega. ¿Pifian? No lo sé. La sombra es de un hombre. ¿Después? la gente se tira encima de él a golpearlo y lo mata. La mitad de la aldea se va detenida (era una aldea)”.*

- Otro tipo de historias encontradas, pero sólo en el G2 del GA y en sólo dos casos, fueron historias que se relacionaban con que personajes reparaban los daños

anteriormente causados, con gestos como por ejemplo pedir perdón y arrepentirse, o donde se fantaseaba con borrar todas las experiencias dañinas vividas anteriormente. Las láminas donde aparecieron estas historias fueron la 11, 12 y dos historias en la 13 (lámina en blanco).

Ejemplo:

Lámina 13, sujeto 10: *“(se ríe...) veo nada, me imagino que algo ocurrió y quedó como todo en blanco como que se borraron todas las cosas y que al quedar todo en blanco va a volver a empezar todo de nuevo pero mejor”.*

En cuanto a las historias de reparación encontradas en el GC, se puede apreciar que éstas aparecen en dos sujetos, en las láminas 1, 6 y 7, donde la reparación se consigna por a través de los gestos de pedir perdón por peleas y discusiones entre los personajes.

Ejemplo:

Lámina 6, sujeto 4: *“A ver, aquí veo una persona que va bajando de la escalera, o tal vez va subiendo, puede ser un papá que va a la pieza de su hija y no la encontró. Y quizás está preocupado porque está la cama deshecha, la puerta abierta. Antes pueden haber tenido una discusión y el papá está arrepentido y la fue a buscar y no la encontró. Baja la escalera preocupado, porque no sabe donde está su hija, qué le pasó. ¿Después? Él desesperado podría por todos los medios necesarios podría buscar a su hija para encontrarla y pedirle perdón por la discusión que tuvieron”.*

- Se pudo observar que en la Lámina 1 ambos grupos, agredido y control, añaden personajes. En esta línea, nueve sujetos del GC añaden un segundo personajes, mientras que en el GA diez sujetos lo añaden. Resulta particular que tres sujetos del GA añaden un personaje agresor, característica que no se presenta en el GC, se puede señalar además que estos tres casos pertenecen al grupo de las adolescentes con abuso intrafamiliar.

Ejemplo:

Sujeto 8: *“Un hombre hablándole a una persona menor, como que la tiene secuestrada y botada... ¿Antes? No sé. ¿Después? No sé, en un lugar que hace mucho frío. Ella tiene 7 años... él 40... son desconocidos”.*

- En la Lámina 3 se observan distintas dinámicas entre los personajes según se trate del grupo agredido o del control. Así, 5 sujetos del GC narran historias donde se aprecian

discusiones entre los personajes. En cambio, en el GA aparece sólo una discusión, añadiéndose en cinco ocasiones relatos con interacciones agresivas, las que no se observaron en el GC. De estas agresiones cuatro corresponden al G1 y una al G2.

Ejemplo:

Sujeto 11: “Veo un adulto en una casa y una persona matando a otra en un salón, veo sangre, las dos del suelo, una está matando a la otra, ahora veo distinto, una persona sentada en una mesa con un jarrón y una tasa de té. Veo una especie de comedor. Hay una persona parada con las manos en alto, como apoyado o buscando algo. Hay un sillón con una persona sentada. Hay personas como conversando de algo, parecen ser todos hombres. La persona que está parada no se sabe si está de espalda o de frente por la perspectiva”.

- Otro aspecto característico del GA es que en todas las láminas se presentan al menos una interacción de agresión asimétrica. Por el contrario, el GC presenta siete láminas (1, 2, 3, 5, 9, 10 y 13) en las que no se registra ningún tipo de agresión.
- Dentro de la Lámina 6 una característica importante es que el grupo control presenta historias donde hay personajes que otorgan cuidado y/o dedicación a personajes como bebés, niños, hijos o enfermos. Esto ocurre en 8 sujetos de este grupo, entre tanto en el GA estas historias no se presentan.

Ejemplo:

Sujeto 12: *“Es una mamá que va subiendo la escalera porque va a la recámara de su bebé que estaba llorando, y aparte tenía la luz apagada. Y después que lo deja durmiendo de nuevo al bebé, ella se arreglaba y se miraba al espejo y volvía a bajar”.*

En esta misma lámina surge otro fenómeno característico, que se da en el GA principalmente (6 casos): narraciones donde aparecen conductas agresivas por parte de un personaje hacia un otro más débil. Las dos únicas ocasiones en que esto sucede en el GC corresponden a los casos de las adolescentes de las que se sospecha son víctimas de maltrato físico.

Ejemplos.

GA, sujeto 12: *“Ahí está el niño que va para su pieza, viene triste. Peleó con su papá, el papá lo pasa retando, todo lo que hace está mal. El papá siente rabia y rencor por el hijo, no lo quiere. El niño si quiere a su papá. A lo mejor no quería tener hijos.*

La pieza es oscura, la cama está desordenada, el mueble está desordenado”.

GC, sujeto 6: *“Este, una niña que se encuentra debajo de su cama, que mucho miedo porque ve a su papá subir las escaleras y el le quiere hacer daño ¿? Le quería golpear, entonces ella se queda sin poder moverse, sin poder cerrar la puerta, escondida debajo”.*

- En la Lámina 7, que generalmente se interpretan las relaciones existentes con la autoridad, el GA percibe la figura que se simboliza con autoridad de manera negativa (agresiva) o de forma devaluada, esto ocurre en 8 de los casos. Esta devaluación de la autoridad no es apreciada en el GC.

Ejemplo:

Sujeto 12: *“Hartas personas, van a subir una escalera, viene bajando de arriba. No pueden subir porque hay mucha gente. Uno les pega a los demás porque no se ponen bien para subir, todos quieren subir y no se ordenan. El de arriba viene bajando. El de arriba es simpático, los trata de ordenar pero no entienden”*

- En relación a la presencia del clisé⁷ de la Lámina 9, que se relaciona con historias románticas, idílicas y/o de amores prohibidos, típicos de la adolescencia, estas se exhibieron con mayor frecuencia en el GC (10 ocasiones). En cambio, en el GA estas historias clisé disminuyen su aparición a sólo seis oportunidades, observándose además, que en nueve sujetos aparecen contenidos depresivos.

Se puede consignar también que 4 sujetos del GA le dieron una mayor relevancia a la casa que aparece en la lámina, otorgándole un alto protagonismo dentro de sus historias y llegando a relacionarla con las otras figuras humanas que aparecen, incluso, como otro personaje. En tres de estos relatos aparecen, nuevamente, algunas agresiones que, en particular, se dirigen a la casa. Se debe mencionar que en el GC también se observa un

⁷ Historias esperables en un alto porcentaje de la población.

caso excepcional, en el que se aprecia una agresión hacia la casa, pero con la salvedad de que ésta se encuentra protegida, lo que no ocurre en los otros casos.

Ejemplos:

GA, sujeto 2: *“Una casa, que hay una persona que está mirando la casa y se ve como el reflejo de las luces... y esa persona trata de esconderse para que nadie la vea. (¿) La casa de una persona que no quiere que se le acerque y él busca la manera como de acercarse. (¿) Después se dan cuenta y esa persona no aparece más”.*

GC, sujeto 9: *“Hay dos personas, uno es más alto que el otro, están como escondidos detrás de un árbol y frente a ellos hay un edificio, y están como mirando el edificio, como espiando algo. Ellos están como en una especie de plaza que está al frente del edificio... Hay como un guardia que esta como a la entrada del edificio, como con una camisa clara, pantalón oscuro, como con un sello en el brazo (lo muestra en su brazo). ¿? Hombres, me da la sensación como que son ladrones, por decirte”.*

- En la lámina 10 donde se espera que se resuelva el conflicto de la inclusión y exclusión a los grupos, fue frecuente observar historias de aislamiento y soledad, tanto en GC como en GA. Sin embargo, en el G2 se observó un único caso de sentimientos depresivos, encontrándose una mayor cantidad de personajes con sentimientos de culpa (2) y de estigmatización (3). Ambos elementos, la culpa y estigmatización, no se manifestaron en las historias del grupo control.

Ejemplo:

G2, Sujeto 6: *“Un grupo de amigos conversando, riéndose y otra persona está sola... no sé, le da vergüenza, había hecho algo y lo rechazan o no se siente igual a los demás. Después: lo acogen y va con ellos”.*

- En la Lámina 11, las historias esperadas se relacionan con fantasías de sanación y enfermedad. Dentro de esta temática, ambos grupos presentan similar cantidad de historias de cuidado de enfermos, y también de cuidados y protección parental. Además de lo anterior, surge como característica relevante para el GA, la inclusión de personajes que agreden. Esto ocurre sólo en un caso del GC, de una de las adolescentes víctimas de un probable maltrato físico.

Ejemplo.

GA, sujeto 14: *“Una niña que va a una habitación, cama, una puerta y una ventanita, debe venir con alguien porque mira como hacia atrás asustada, debe ser alguien que no conoce mucho. Ella mejor se va porque le da mucho miedo y decide no entrar a la pieza”.*

- Es peculiar que en la Lámina 12, seis sujetos del grupo agredido definan una interacción negativa entre el personaje que está en el exterior de la casa con los ocupantes de ésta, o con la casa misma. Más particular resulta que de estos casos 4 corresponden a historias de robo o de ladrones, y que todas ellas hayan sido dadas por sujetos del grupo con abuso intrafamiliar (G1). Las restantes corresponden a historias de abuso sexual y otras agresiones.

Ejemplo.

G1, sujeto 5: *“No hay nadie, hay una casa deshabitada y alguien va pasando por fuera de la casa. Alguien escondida ahí, una niña, cuando pasan a comprar o pedir comida o dinero, se esconde, le da miedo.*

La persona va a querer entrar a robar o entrar a hacerle algo a la niña. No va a entrar porque se cansó de esperar que alguien saliera a ver lo que quería.

¿Miedo? Personas desconocidas porque está sola, porque la mamá está trabajando.

¿Antes? Almorzando... debe haberlo escuchado y debe haberse escondido.

Cuando se vaya va a seguir comiendo”.

- Por último, en la Lámina 13 la característica más relevante en el grupo control, es que este tiende a entregar historias con contenidos idealizados, ya sean románticos, familiares o de amistad. Al contrario del grupo agredido que en esta lámina presenta una baja cantidad de idealizaciones de la realidad.

Ejemplo.

GC, sujeto 3: *“Me gustaría que apareciera... creo que una pareja compartiendo una cena en la playa, una puesta de sol, y se sienten felices, alegres y agradecidos por estar ahí”.*

Conclusiones

En primer lugar, se puede concluir que se logró cumplir con el objetivo general del estudio, correspondiente a *“determinar la presencia de indicadores psicológicos diferenciales entre mujeres adolescentes, de 13 a 16 años, que hayan sufrido una agresión sexual intrafamiliar o por parte de un conocido extrafamiliar, de aquellas de las que no se sospeche agresión sexual, pesquisados a través del Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson”*. Lo anterior se sustenta en que aparecieron 5 indicadores psicológicos diferenciales, pesquisados a través de las variables: Conductas Sexualizadas, Desconfianza hacia Adultos, Agresión Asimétrica, Relatos Inestructurados y Necesidad de Vínculos Protectores, que permiten diferenciar a lo largo de la prueba al grupo agredido del grupo control, en base a su mayor presencia en el grupo de adolescentes víctimas de abuso sexual. También, se encontró un indicador específico del grupo control, la variable Distorsión de la Imagen Corporal, que discrimina a ambos grupos a lo largo del Test por su mayor presencia en el GC.

En relación a los objetivos específicos, estos se cumplieron a través de los análisis cuantitativos y exploratorios, presentados en el apartado Resultados.

Con respecto a la hipótesis general de la presente investigación, que planteaba que *“el Test de Relaciones Objetales de H. Phillipson discriminaría entre las adolescentes agredidas sexualmente, y las adolescentes de las cuales no se sospeche agresión sexual”*, es posible señalar que ésta fue corroborada a partir de los resultados encontrados. Se llegó a esta conclusión, puesto que 5 de las láminas de la prueba (láminas 1, 5, 7, 8 y 9) permiten discriminar a ambos grupos, control y agredido, presentándose una mayor cantidad total de variables por lámina en el GA que en el GC, y siendo esta una diferencia estadísticamente significativa. Además, se puede señalar que pese a que el resto de las láminas no presentó una diferencia estadísticamente significativa el grupo agredido exhibió una mayor cantidad de variables en todas las láminas del test. A lo anterior se puede añadir que las láminas 6 y 11 presentaron características cualitativamente distintas donde el GA mostraba historias de agresiones físicas y sexuales, y el GC mayoritariamente expresaba historias de cuidado y protección.

Otros resultados que permiten aceptar la hipótesis general, es que se encontraron seis variables que discriminaron entre los dos grupos a lo largo de toda la prueba (variables 5, 8, 14, 15 y 16 para GA y 12 para GC). Junto a esto, aparecieron algunas significativas estadísticamente en determinadas láminas: Variable 8 en las láminas 2, 4, 7 y 12; y Variable 14 en las láminas: 3 y 11. Al relacionar todos los datos obtenidos, llama la atención que la variable 8 resultó ser significativa específicamente en la lámina 7, siendo, además, esta variable y esta lámina estadísticamente significativas para el grupo agredido a lo largo de toda la prueba.

En relación a las dos hipótesis específicas puestas a comprobación en este estudio, se puede señalar lo siguiente:

La primera hipótesis es aceptada, es decir, a lo largo del test, las adolescentes agredidas sexualmente presentaron una mayor cantidad de las variables en estudios, pesquisadas a través de sus respuestas al TRO, en comparación a la cantidad entregada por las adolescentes del grupo control.

La segunda hipótesis es rechazada, ya que ambos grupos, el con abuso intrafamiliar (G1) y el grupo con abuso por conocidos (G2), mostraron porcentajes similares de presencia de variables, en relación a su máximo total de presencia de variables posibles (14,76% en el G1, y un 14,18% en el G2). Dado que el G1 y el G2 no estuvieron compuestos por la misma cantidad de sujetos, 8 y 6 individuos respectivamente, fue necesario poner a prueba la hipótesis de esta manera.

Con respecto a los resultados encontrados, se pueden hacer diversas consideraciones de acuerdo a lo planteado en la literatura especializada sobre maltrato y abuso sexual infantil:

Al intentar explicar que sólo 5 de las 17 variables resultaran ser significativas, se encontró que estas variables se relacionaban de manera más específica con las vivencias

centrales del abuso sexual que el resto de las variables planteadas⁸. Estas cinco variables hacen alusión a fenómenos como, por ejemplo, la presencia de la asimetría existente en la relación entre agresor y víctima, aspecto consignado, incluso, en las diversas definiciones del abuso sexual (Barudy, 1998; Adesosa y Capafons, 1996 en Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000; Finkelhor, 1980; Glaser y Frosh, 1997). Estas variables también hacen alusión a otras consecuencias como: la alteración de los vínculos; la generalización de la percepción negativa de las figuras adultas; y la necesidad de contar con alguna figura adulta significativa que brinde protección. La presencia de la anterior configuración de secuelas altera la percepción de seguridad y el curso del desarrollo del sí mismo, dejando a las adolescentes en un estado de indefensión y confusión. Surge, así, una dificultad para asimilar la experiencia traumática del abuso, que puede traducirse en una perturbación de las funciones cognitivas, como por ejemplo la alteración de la lógica del pensamiento, o disociación (Álvarez, 2003b; Barudy y Dantagnan, s/a; Finkelhor, 1980). En este sentido, Barudy (1998) señala que la paradoja de la situación abusiva hace perder el equilibrio habitual a la víctima, situación que desencadena estrés, angustia y pérdida de energía psicológica en ella. La víctima necesita continuar con su desarrollo, pero debe desviarlo para adaptarse a este nuevo contexto.

Asimismo, otra consecuencia vista en las víctimas de agresiones sexuales, y descrita en la literatura (Álvarez, 2003b; Barudy y Dantagnan, s/a; Glaser y Frosh, 1997; Montt y Hermosilla, 2001), la evitación de las situaciones traumáticas y de los recuerdos y sucesos relacionados con ésta, también fue una característica pesquisada en el GA a través de este test, distinguiéndose, sobre todo, en el grupo con abuso intrafamiliar, aunque no resultó ser una variable significativa.

Por otra parte, se podría plantear que el hecho de que otras variables tales como Sentimientos Depresivos, Baja Autoestima, Dificultad Interpersonal, Aislamiento Social, entre otras, si bien han sido descritas como consecuencias manifestadas en las víctimas de abuso, serían un fenómeno común y entendible en sujetos que están atravesando la etapa de la adolescencia (Iribarne, 2003).

⁸ Las que también se elaboraron a partir de las consecuencias encontradas con más frecuencia en adolescentes víctimas de abuso sexual, según la literatura revisada.

Respecto a la presencia de las historias de abuso sexual encontradas en el GA, y al hecho de que estas aparecen en láminas con distinto tipo de estímulo según se trate del G1 o del G2, cabe señalar que, de acuerdo a la interpretación tradicional de la prueba, ante estímulos menos definidos las personas podrían evocar afectos y necesidades más regresivas, mientras que los estímulos más estructurados permitirían evocar vivencias más inmediatas. Resultó más fácil, para las víctimas de abuso intrafamiliar, manifestar las vivencias de agresión sexual sufridas ante estímulos menos definidos. Lo anterior se podría explicar en base a que la dificultad que presentan estas víctimas para elaborar e internalizar el hecho que su agresor sea un miembro de su misma familia, las lleva a alterar su percepción de los vínculos y roles dentro de la familia de manera generalizada. Así, estos estímulos les permitirían expresar sus afectos y necesidades primarias, sin contradecir la realidad perturbada a la que han tenido que adaptarse⁹.

En cambio, los miembros del G2, agredidos por alguien externo a su núcleo familiar, tendrían mayor posibilidad de reconocer a su agresor, e identificarlo como alguien dañino, puesto que dentro de su familia se conservarían ciertos vínculos protectores, los que permiten contener a la víctima en su vivencia. Por lo tanto, las víctimas de abuso por conocido extrafamiliar tendrían mayores posibilidades para identificar a su agresor en la realidad, y también ante las láminas más definidas que permiten evocar con mayor claridad las vivencias más inmediatas, y que generalmente no han debido ser distorsionadas¹⁰.

Una posible conclusión es que el TRO como un instrumento que se utiliza desde los doce años hacia arriba, donde el lenguaje verbal ya se encuentra en una etapa de mayor desarrollo, es más provechoso para utilizarse en las víctimas de abuso sexual, al contrario de lo que pasaría con la prueba proyectiva CAT, dado que se utiliza en niños más pequeños con un menor desarrollo del lenguaje, y que se expresan principalmente a través de conductas como el juego y el dibujo. Además, se encontró que los sujetos con menor edad, 12 y 13 años, presentaron relatos con más contenidos inmoderados o no acordes con lo esperado, como son asesinatos, sangre, peleas impulsivas, lo que se podría relacionar con que en los niños de 10 a 13 años, tienden a observarse conductas

⁹ Esta conclusión en particular fue elaborada en conjunto con la Psicóloga, experta en pruebas proyectivas, Ruth Weinstein.

¹⁰ Conclusión elaborada también en conjunto con la Ps Ruth Weinstein.

más impulsivas, estallidos de rabia o risa, y oscilaciones en su estados anímicos que pasan de la alegría a la pena con gran facilidad, donde el manejo de los afectos, en esta etapa de la vida, no está tan desarrollado (Iribarne, 2003).

Dentro de las limitaciones encontradas en el transcurso de esta investigación, se puede mencionar la dificultad existente para definir criterios de exclusión de ambos grupos, control y agredido. Para establecer con mayor confiabilidad el que los sujetos del grupo agredido hayan sido víctimas de una agresión sexual, se podrían añadir nuevos criterios que se sumen a la existencia previa de una denuncia o a que las personas hayan ingresado a los centros especializados por causa de una agresión sexual. Como ejemplo de nuevos criterios, se podría requerir un alto puntaje obtenido en el análisis de credibilidad del relato¹¹, que un tribunal haya establecido sentencia de la ocurrencia del delito de agresión sexual, o que se hayan aplicado otros instrumentos de psicodiagnóstico (pruebas gráficas) que indiquen una mayor probabilidad de que el sujeto haya sido abusado sexualmente. Otra alternativa podría ser que la muestra del grupo agredido se conformara sólo por sujetos a los que se les haya comprobado médicamente una violación.

Del mismo modo, para descartar que los sujetos del grupo control hayan sufrido algún abuso sexual, se les podría aplicar a los profesores, o a los encargados directos de los sujetos en estudio, un cuestionario que verifique la no presencia de ciertas conductas más frecuentemente relacionadas con las consecuencias del abuso sexual o con factores de riesgo mayormente asociados al abuso sexual.

Otro aporte para futuras investigaciones es que se considere la aplicación de la prueba por uno o dos examinadores que tengan el mismo criterio de aplicación del instrumento, para que distintas formas de aplicar la prueba no sea una variable que puede intervenir en los resultados de ambos grupos.

Con respecto a nuevas líneas de investigación, que se desprendan del presente estudio, en primer lugar se puede sugerir que se realice una investigación entre víctimas

¹¹ Procedimiento utilizado, en Chile, en la investigación pericial en los procesos judiciales de agresiones sexuales.

de agresiones sexuales y víctimas de maltrato físico, que permita describir y comparar las características de las víctimas de ambos grupos pesquisadas a través de sus historias al TRO. Lo anterior cobra relevancia dado que en esta investigación se encontraron, en algunas láminas, configuraciones de variables similares entre los sujetos del GA y los dos sujetos del GC que se sospechaba habían sido víctimas de maltrato físico.

Resulta necesario realizar una replica de esta investigación, considerando una muestra más amplia, que permita generalizar y corroborar los resultados obtenidos en este estudio. En virtud de lo anterior, es relevante también que se realice una investigación entre víctimas de abuso por parte de un familiar y víctimas que hayan sufrido un abuso por parte de un conocido extrafamiliar, con una muestra tal que permita una comparación estadística de sus resultados.

Por último, se concluye que el Test de Relaciones Objetales de Phillipson se constituye como una herramienta útil para ser utilizada en contextos de evaluación de daño y en la exploración de la presencia de ciertas características propias de las víctimas de abuso sexual, por lo que podría ser utilizado con este fin específico en el ámbito pericial. Siempre con la salvedad de que la prueba no puede constituirse en un único elemento de análisis y evaluación de las situaciones que se pretende investigar, y que, por lo mismo, no debe ser utilizado con el fin de determinar categóricamente la ocurrencia o no ocurrencia de un abuso sexual, maltrato físico u otro delito, sino como un medio que permitiría establecer la presencia de ciertas características comúnmente observadas en la población víctima de alguna agresión.

Bibliografía

- 1) Álvarez, K. (2003a). Abuso sexual en la niñez y en la adolescencia. En Almonte, C., Correa, A. y Montt, M. E. (Eds.), *Psicopatología Infantil y de la Adolescencia*. Ed. Mediterráneo.
- 2) Álvarez, K. (2003b). Una Comprensión Eco-Sistémica, Co-Activa y de Trauma en Abuso Sexual Infanto-Juvenil. *Boletín Sociedad de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia*, 1, 14-30.
- 3) Álvarez, K. y Maldonado, F. (2006). *Las Intervenciones en Maltrato y Abuso Sexual Infantil y Adolescente en el Contexto de los Tribunales de Familia, La Nueva Ley de Violencia y la Reforma Procesal Penal*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Violencia en la Infancia y Juventud. Intervenciones en el Ámbito Clínico, Jurídico y Educacional, Santiago, Chile.
- 4) Antivilo, A y Castillo, D (2004). *Estudio del test de apercepción infantil CAT-A para la detección de delitos sexuales en menores entre 5 y 10 años, institucionalizados, víctimas y no víctimas de agresión sexual intrafamiliar*. Memoria para optar al título de psicólogo, Carrera de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- 5) Barraza, C. Cervellino, Z y Montalva, C. (1998). *Evaluación de las Relaciones Objetales primarias en pacientes Bipolares fuera del episodio sintomático*. Memoria para optar al título de psicólogo, Carrera de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- 6) Barraza, C. Cervellino, Z y Montalva, C. (2003). El test de relaciones objetales. En González, I. (Comp.). *Evaluación de la Personalidad mediante pruebas proyectivas*. Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- 7) Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia: una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Ed. Paidós, Barcelona, España.

- 8) Barudy, J y Dantagnan, M (s/a). *Traumatismos infantiles y psicoterapia: Un modelo terapéutico, basada en relaciones de buenos tratos y apoyo a los recursos resilientes*. Instituto de formación e investigación- acción sobre la violencia familiar y sus consecuencias IFIV.
- 9) Capella, C y Miranda, J (2003). *Diseño, implementación y evaluación piloto de una intervención psicoterapéutica grupal para niñas víctimas de abuso sexual*. Memoria para optar al título de psicólogo, Carrera de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- 10) Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales (2003). *Centro de Asistencia A Víctimas de Atentados Sexuales CAVAS Metropolitano: 16 años de experiencia*. Santiago, Chile: Contreras, L., Huerta, S., Navarro, C., Pérez, M. y Torres, R. (Eds.).
- 11) Echeburúa, E y Guerricaechevarría C. (2000). *Abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores. Un enfoque clínico*. Ed. Ariel, Barcelona, España.
- 12) Escaff, E. y Mettifogo, D. (2004). *Apuntes de la asignatura de Psicología jurídica*. Carrera de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- 13) Finkelhor, D. (1980). *Abuso Sexual al Menor, Causas, Consecuencias y Tratamiento Psicosexual*. Ed. Pax, México.
- 14) García, R (2003). *Trastornos Ansiosos en Niños y Adolescentes*. En Almonte, C., Correa, A. y Montt, M. E. (Eds.), *Psicopatología Infantil y de la Adolescencia*. Ed. Mediterráneo.
- 15) Glaser, D. y Frosh, S. (1997). *Abuso Sexual de Niño*. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- 16) Grassano, E. (1984). *Indicadores Psicopatológicos en Técnicas Proyectiva*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

- 17) Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. Ed. Mc Graw Hill. México.
- 18) Inzunza, C. (2005). *Entrevista clínica en el diagnóstico del maltrato*. Ponencia presentada en el Tercer Congreso Iberoamericano, Octavo Congreso Latinoamericano y Primer Congreso Chileno de Maltrato Infantil, Santiago, Chile.
- 19) Iribarne, M. (2003). Desarrollo psicológico del adolescente. En Almonte, C., Correa, A. & Montt, M. E. (Eds.), *Psicopatología Infantil y de la Adolescencia*. Ed. Mediterráneo.
- 20) Miranda, M. (2005, septiembre). *Situación del Maltrato Infantil en Chile*. Ponencia presentada en el Tercer congreso Iberoamericano, octavo congreso Latinoamericano y Primer congreso Chileno de Maltrato Infantil, Santiago, Chile.
- 21) Montt, M.E y Hermosilla, W (2001). Trastorno de estrés post-traumático en niños. *Revista Chilena de Neuro- Psiquiatría*, 39, 110-120.
- 22) Perrone, R. y Nannini, M. (1997). *Violencia y abusos sexuales en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional*. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- 23) Phillipson, H. (1965): *Test de Relaciones Objetales*. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- 24) Rodríguez, L. (2000). *Delitos sexuales de conformidad con las modificaciones introducidas por la ley nº 19.617 de 1999*. Editorial Jurídica, Santiago, Chile.
- 25) Salinas, M. (2004). *Apuntes de la asignatura de Psicología jurídica*. Carrera de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- 26) Scott, C. y Zegers, B. (1989). Redescubriendo el Valor del Test de Relaciones Objetales de Phillipson en la Comprensión de los Fenómenos Depresivos. *Revista Terapia Psicológica*, 11, 54-61.

- 27) Sepúlveda, G. (2001). Organizaciones Evolutivas de la Depresión y su Tratamiento desde una Perspectiva Cognitiva Evolutiva Constructivista. *Asociación de Psicólogos Infanto-Juveniles*, 1, 42-51.
- 28) Siegel, S. (1972). El Caso de Dos Muestras independientes. En: *Estadística No Paramétrica Aplicada a las ciencias de la Conducta*. Trillas, México.
- 29) Siquier de Ocampo, M. L., Arzeno, M. E. y Grassano, E. (1987). *Las técnicas Proyectivas y el Proceso Psicodiagnóstico*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.
- 30) Wenk, E y Gallardo, I (2003). *Apuntes de la asignatura de Metodología de la Investigación Científica*. Carrera de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

ANEXO I

Definición Conceptual de Variables en Estudio

Las variables en estudio, junto a sus respectivas definiciones teóricas o conceptuales, se elaboraron a partir de la categorización de los efectos empíricos descritos como consecuencias de agresión sexual de adolescentes, según los estudios revisados.

1) *Sentimientos Depresivos.*

Estado de ánimo caracterizado por una desesperanza, tristeza, profunda desazón, disminución del placer en actividades propias de la edad, falta de interés en el mundo exterior (Antivilo y Castillo, 2004; Sepúlveda, 2001; Scott y Zegers, 1989).

2) *Conductas autodestructivas.*

Realizar conductas que involucran un alto riesgo para sí mismo, afectando el propio bienestar, tanto físico como psicológico, llegando incluso en algunos casos a intentos suicidas (Glaser y Frosh, 1997).

3) *Presencia de Angustia.*

“Emoción intensa, desagradable, que permite captar el peligro inminente que amenaza aspectos esenciales de la existencia” (García, 2003. P 348). Esta consta de una parte ansiosa que es la actitud de espera ante el acontecimiento desagradable y una parte de angustia que es la parte somática (neurovegetativa y visceral) que se activa ante la situación peligrosa. Esta reacción es normal en todos los seres humanos, sin embargo se torna patológica cuando existe “una incapacidad para recuperarse rápidamente cuando el estímulo desaparece, afectando el funcionamiento de áreas del desarrollo” (García, P 350), manifestando preocupación excesiva relacionadas con situaciones parecidas a las que la desencadenan, y una baja flexibilidad en la respuesta afectiva asociada a esta (García).

4) *Dificultad Interpersonal o Aislamiento Social.*

Autoexclusión de grupos de pares, dificultad para relacionarse con ellos de manera espontánea y fluida. Establecimiento de vínculos superficiales, sin lograr una mayor profundidad en sus relaciones (Antivilo y Castillo, 2004; Perrone y Nannini, 1997).

5) Conductas sexualizadas.

Presencia de comportamientos erotizados en las relaciones interpersonales, los que pueden conducir a una conducta seductora, promiscuidad, búsqueda de contactos sexuales, y prostitución (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000; Glaser y Frosh, 1997).

6) Culpa.

Sentimientos de responsabilidad de la víctima ante las situaciones de agresión sexual vividas por ella (Barudy y Dantagnan, s/a).

7) Vergüenza.

Sentimientos de estigmatización y sensación de haber perdido la pureza e integridad personal, a causa de los episodios de agresión sexual, que acompañan a la víctima a lo largo del tiempo (Perrone y Nannini, 1997).

8) Desconfianza hacia adultos.

Miedo generalizado hacia las figuras adultas, apreciándolas como posibles agresores (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000).

9) Sobreadaptación.

Funcionamiento aparentemente normal en la víctima, sin presencia de síntomas, con un control rígido de los afectos. Dificultad para expresar el rechazo y el enojo. Generalmente, se asume un rol propio de alguna de las figuras protectoras, satisfaciendo antes las necesidades de los otros por sobre las propias, actuando con una pseudomadurez (Antivilo y Castillo, 2004; Perrone y Nannini, 1997; Álvarez, 2003b).

10) Baja autoestima.

Distorsión del propio valor, autoimagen negativa y sentimientos de inferioridad, pérdida de la confianza en sí mismo y las propias capacidades (Álvarez, 2003b).

11) Problemas de identidad sexual.

Distorsión en la imagen de sí mismo que se refleja en cuestionamientos o dudas sobre la orientación sexual.

12) Distorsión de la imagen corporal.

Alteración en la percepción del propio cuerpo, que puede ir acompañado por la presencia de algún trastorno alimenticio, específicamente anorexia.

13) Conductas Evitativas.

Evitación de estímulos asociados al evento traumático. Se evita conversar del suceso, lo que produce un embotamiento o anestesia psíquica, que permite distanciarse del mundo, y que altera la percepción, llegando incluso a causar extrañeza (despersonalización y desrealización). Además, se presenta una falta de interés para disfrutar de actividades que antes eran placenteras para la persona, pudiendo aparecer conductas regresivas, llegando incluso a perder habilidades antes adquiridas. Por otra parte, se presenta una incapacidad para recordar aspectos ligados al evento traumático, ya sea parcial o totalmente, alterándose la memorización y secuencia de los hechos (Álvarez, 2003b; Montt y Hermosilla, 2001).

14) Agresión Asimétrica.

Conductas de adultos que abusan del poder entregado en contextos de relaciones de dependencia emocional, evolutiva y/o física, generalmente dentro de la familia. Este abuso se puede manifestar por medio de violencia física, psicológica, económica, etc; constituyéndose en una situación que altera el bienestar psicosocial de la persona afectada.

15) Relatos Inestructurados.

Alteración del pensamiento en sus funciones de la lógica, temporalidad, simbolización y asociaciones dirigidas hacia un objetivo. Esto se manifiesta en la elaboración de relatos sin una secuencia coherente de ideas, o con contenidos que manifiestan una inadecuada conciencia de la realidad. Así, el pensamiento se presenta de manera ideofugal, circunstancial, disgregado, etc (Capponi 1992, en Antivilo y Castillo, 2004).

16) Necesidad de Vínculos Protectores.

Alteración de la sensación de seguridad que se produce, de manera especial, en los procesos traumáticos, debido a que dentro del núcleo familiar existen vínculos

ambivalentes y rechazantes que, en la mayoría de los casos, no protegen a los adolescentes de sufrir el maltrato. Por lo general, el agresor de la víctima es una persona de su confianza, que muchas veces protege y agrede a la vez. Dadas estas circunstancias, sumado a que muchas veces el suceso es reiterado y prolongado, se generan en las víctimas sentimientos de indefensión, desamparo y desprotección, ya que las figuras parentales son vistas como no aptas para proteger (Álvarez, 2003b; Finkelhor, 1997 en Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000; Montt y Hermosilla, 2001)

17) Dificultad Interpersonal.

Interacciones que se centran en las propias necesidades y donde los conflictos y diferencias se resuelven de manera desconsiderada en cuanto a las necesidades y afectos de los demás, pudiendo llegar a realizarse estas resoluciones incluso de manera impulsiva.

ANEXO II

Variables Originales y su definición Operacional

1. Sentimientos Depresivos.

Contenidos: Historias en que las temáticas principales se relacionen con tristeza, desesperanza, duelo y pensamientos acerca de la muerte. Además, los personajes de estas historias se presentaran desvitalizados, como por ejemplo almas en pena o sombras. En este punto también se incluye el énfasis que pone el sujeto en determinadas características del material, específicamente centrarse en los claroscuros y grises presentes en la lámina.

Actitud ante la prueba: presencia de conductas de abatimiento y falta de energía, acompañados de un discurso monocorde y plano afectivamente. También puede manifestar labilidad emocional y dificultad al momento de relatar sus historias.

2. Conductas autodestructivas.

Contenido: historias que aludan al de uso y abuso de drogas y alcohol, personajes que se provoquen daño físico a si mismos. Historias que contengan intentos claros de alcanzar la muerte. Personajes que tengan conductas riesgosas e impulsivas como huir del hogar, prostituirse, delinquir, etc.

3. Presencia de Angustia.

Contenido: los personajes de las historias presentan problemáticas de las cuales no pueden salir o frente a las cuales no encuentran soluciones. Personajes que expliciten sentir angustia o miedo ante situaciones desconocidas o amenazantes.

Actitud ante la prueba: presencia manifiesta de signos de angustia: nervios, sudoración, inquietud psicomotora y distractibilidad.

4. Dificultad Interpersonal o Aislamiento Social.

Contenido: historia donde los personajes evitan el contacto interpersonal, buscan aislarse y estar solos.

5. Conductas sexualizadas.

Contenido: Historias que hagan alusión a la sexualidad (encuentros sexuales, elementos eróticos). Además los personajes se presentaran de forma seductora ante los otros.

Actitud ante el examinador: actitudes físicas o verbales que tengan connotación sexual o seductora. Se incluye la presentación personal, como provocativa o seductora.

6. Culpa.

Contenidos: historias donde le personaje principal se culpe o sobrerresponsabilice por distintos tipos de acciones, aun cuando éste no sea el que haya realizado la acción.

7. Vergüenza.

Contenidos: historias que aludan a vivencias de humillación, vejamen, personajes que aparezcan como sucios o marcados por alguna acción cometida.

8. Desconfianza hacia adultos.

Contenidos: historias que aludan a distancia de jóvenes o niños hacia los adultos, o que presenten adultos vivido como amenazantes.

Actitud ante el examinador: distancia o reserva. Realizar muchas preguntas con respecto a la utilización de la prueba, manifestando recelo.

9. Sobreadaptación.

Contenido: Historias que aludan a una idea de normalidad, socialmente deseables, es decir, contenidos tendientes a dar una buena impresión (la respuesta se da en función de lo que debería ser, más que por lo que realmente siente o piensa el examinado) e historias centradas en la norma y en lo moral (Antivilo y Castillo, 2004).

Actitud ante el examinador: disposición muy favorable y adecuada ante la situación, el sujeto se muestra considerado y atento ante los examinadores y la tarea.

10. Baja autoestima.

Contenido: Historias en las que aparecen personajes adolescentes percibidos con algún defecto o de forma devaluada, donde se anulan las características positivas, haciendo énfasis en lo negativo del personaje. Presentando una actitud de inferioridad ante otros personajes (Antivilo y Castillo, 2004).

Actitud ante la prueba: comentarios críticos en relación a si mismo, o aludir a no ser capaz de desarrollar historias ni de tener imaginación, enfatizando la dificultad para realizar satisfactoriamente la tarea (Antivilo y Castillo, 2004).

11. Problemas de identidad sexual.

Contenido: historias que contengan dudas acerca de la orientación sexual o personajes del mismo sexo en las distintas historias (reiterativamente).

12. Distorsión de la imagen corporal.

Contenido: historias donde el énfasis esté puesto en las características del peso corporal (por ejemplo comentarios acerca de lo gordo y lo flaco) así como también énfasis en la devaluación del cuerpo. Estas historias se centrarán además en la presentación personal de los personajes y la sobrevaloración del atractivo corporal.

ANEXO III

Significancia de cada Variable por Lámina

| Lámina | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 |
|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| V1 | 1,00 | 0,682 | 1,00 | 0,066 | 0,715 | 1,00 | 0,100 | 1,00 | 0,060 | 0,715 | 0,390 | 0,700 | 1,00 |
| V2 | N/P | N/P | N/P | N/P | N/P | N/P | 1,00 | 1,00 | 1,00 | N/P | 1,00 | N/P | 0,483 |
| V3 | 0,390 | 1,00 | 0,682 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 0,128 | 0,427 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 |
| V4 | 1,00 | N/P | 1,00 | 1,00 | 0,483 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | N/P | 1,00 | N/P | N/P | 0,483 |
| V5 | N/P | 1,00 | 1,00 | 1,00 | N/P | N/P | N/P | 0,483 | N/P | N/P | N/P | N/P | 1,00 |
| V6 | 1,00 | N/P | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 0,330 | N/P | 0,483 | 1,00 | 0,483 | 1,00 |
| V7 | 0,483 | N/P | N/P | N/P | N/P | 1,00 | 1,00 | 1,00 | N/P | 0,100 | N/P | N/P | 1,00 |
| V8 | 0,224 | 0,042 | 0,080 | 0,035 | 1,00 | 0,109 | 0,014 | 0,651 | 0,598 | 0,100 | 0,080 | 0,017 | 0,483 |
| V9 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 0,330 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 0,682 | 0,224 | 0,682 | 0,224 | 0,450 |
| V10 | 1,00 | N/P | N/P | N/P | N/P | 1,00 | 0,483 | 1,00 | N/P | 1,00 | N/P | 1,00 | 1,00 |
| V11 | N/P |
| V12 | N/P | 1,00 | N/P | 1,00 | N/P | 1,00 | N/P | N/P | 1,00 | N/P | 1,00 | 1,00 | 1,00 |
| V13 | 0,169 | 1,00 | 1,00 | 0,651 | 0,264 | 1,00 | ,245 | 1,00 | 0,169 | 0,224 | 1,00 | 1,00 | 0,100 |
| V14 | 0,100 | 0,224 | 0,042 | 0,169 | 0,483 | 0,215 | 0,109 | 0,598 | 0,100 | 0,483 | 0,035 | 0,169 | 0,483 |
| V15 | 0,483 | 1,00 | 0,598 | 1,00 | 1,00 | 0,483 | 0,224 | N/P | N/P | 1,00 | N/P | 0,224 | N/P |
| V16 | 0,100 | N/P | 0,483 | 0,598 | 1,00 | 0,215 | 0,100 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 0,330 | 1,00 | 1,00 |
| V17 | 1,00 | 1,00 | 0,169 | 0,169 | 0,483 | 0,598 | 1,00 | 0,700 | 0,483 | 0,598 | 1,00 | 0,330 | 1,00 |

ANEXO IV

Ejemplos de Variables en las Respuestas al TRO

1) Sentimientos Depresivos.

Lámina 9, Sujeto 1 Grupo Agredido: “Hay una casa, un piso de casa, dos caballeros en un árbol, hay una lluvia que moja, los caballeros están parados en el agua. La familia está arriba en su casa, son sus hermanos. Antes llamaron a los carabineros, bomberos y ambulancia. Hay alguien muerto, se cortó la luz, hubo un terremoto, la madre murió”.

2) Conductas autodestructivas.

Lámina 13, Sujeto 11 Grupo Control: “Una niña con un niño y sus dos amigos. Una de ellas tiene problemas en su casa y ve lo alto que están, y se pone a jugar al borde y se cae. Los amigos bajan para tratar de ayudarle, pero era tarde, ya se había caído, y llaman a una ambulancia. Ella no se muere pero queda inválida y le echa la culpa a uno de sus amigos porque el amigo con el que andaba la empujó. Y una de sus amigas se quería vengar porque la había empujado. Cuando se venga, van a jugar al mismo lugar, una niña en silla de ruedas y la otra, y se ponen a jugar al borde y lo empujan pero él se muere.

La niña inválida tenía 13, la amiga 14, el otro 14, y el novio de la niña de 14 tenía 13. El que se cayó tenía 14. La que estaba en silla de ruedas le gustaba el niño que mataron, y otra niña las descubre y las acusa.

Ellas estaban en el colegio y las echan, se van.”

3) Presencia de Angustia.

Lámina 1, Sujeto 2 Grupo Agredido: “Una persona que está sola, que no tiene compañía, no tiene con quien conversar y está como en una pieza oscura y no encuentra una salida o una parte donde entre un poco de luz. (¿) Se da cuenta que alrededor de él igual hay gente que quiere conversar con él y puede salir de ahí. (¿) Es un hombre”.

4) Dificultad Interpersonal o Aislamiento Social.

Lámina 10, Sujeto 1 Grupo Control: “...que puede ser que están como en una especie de paradero, esperando... pero hay como un grupo y una persona que está sola, y la persona sola está triste ¿? Porque los demás quizás no quieren estar con él.

D: creo que él se fue solo y los demás se fueron por su lado”.

5) Conductas sexualizadas.

Lámina 2, Sujeto 9 Grupo Agredido: “Ahí me veo yo y él como que me está tocando el cuerpo y yo estoy como asustada a la vez (le toca los pechos). Cuando fue chica le tocó los pechos. Yo estaría con rabia y él contento por lo que está haciendo. Pensará que lo que hace está bien”.

6) Culpa.

Lámina 11, Sujeto 10 Grupo Agredido: “Una persona que está muy arrepentida, cometió un error muy grave, y se está acercando a otra pa’ pedirle perdón o algo así. Él se siente muy culpable, pero al contarle el problema a otra persona él se siente más tranquilo y en paz.

Después: él se queda junto a esa persona, pero feliz. Ella lo perdona, le cuesta mucho pero lo logra”.

7) Vergüenza.

Lámina 10, Sujeto 6 Grupo Agredido: “Un grupo de amigos conversando, riéndose y otra persona está sola... no sé, le da vergüenza, había hecho algo y lo rechazan o no se siente igual a los demás.

Después: lo acogen y va con ellos”.

8) Desconfianza hacia adultos.

Lámina 4, Sujeto 2 Grupo Agredido: “Una persona y un niño que se reflejan en un espejo, y el niño como que le tiene... no le tiene cierta confianza a la persona. (¿) Son como amigos o familiares. (¿) Un hombre y una mujer (la niña). (¿) Después... (latencia) que después la niña decide no acercarse más a la persona y la persona la sigue buscando. (¿) Son amigos.”.

9) Sobreadaptación.

Lámina 11, Sujeto 13 Grupo Agredido: “Una persona que puede ir a su pieza a acostarse o ir a dejarle algo a la mamá que está muy enferma, y ella la va a atender, ¿ella? 17 años.

Al final la madre se mejora y salen a pasear las dos”.

10) Baja autoestima.

Lámina 7, Sujeto 5 Grupo Control: “Un paisaje de rocas y entre medio hay agua, un río, y al otro lado hay una persona que quiere cruzar y no puede, hay una tabla que sirve como puente pero igual no puede cruzar ¿Cómo se siente la persona? Inestable, por eso no cruza, porque es muy inestable”.

11) Problemas de identidad sexual.

Esta variable no se presentó en ninguno de los dos grupos.

12) Distorsión de la imagen corporal.

Lámina 11, Sujeto 9 Grupo Control: “...es... una habitación, hay una cama, un cuadro, un velador y va una persona como media gorda con, me da la sensación como que lleva algo en la mano, y como que va a su pieza. Es mujer, tiene el pelo corto, va como cansada, como que se va a acostar a su pieza y eso”.

13) Conductas Evitativas.

Lámina 5, Sujeto 1 Grupo Agredido: “Hay personas no se ve ninguna cosa... estaban sentadas, otras paradas, están como en un picnic... se van para su casa. Están alegres, porque salieron todos juntos, amigos”.

14) Agresión Asimétrica.

Lámina 1, Sujeto 15 Grupo Agredido: “(latencia) No sé... (latencia) Un hombre hablándole a una persona menor, como que la tiene secuestrada y botada...”

¿Antes? No sé.

¿Después? No sé, en un lugar que hace mucho frío.

Ella tiene 7 años... él 40... son desconocidos”.

Lámina 6, Sujeto 6 Grupo Control: “Este, una niña que se encuentra debajo de su cama, que mucho miedo porque ve a su papá subir las escaleras y el le quiere hacer daño ¿? Le quería golpear, entonces ella se queda sin poder moverse, sin poder cerrar la puerta, escondida debajo”.

15) Relatos Inestructurados.

Lámina 7, Sujeto 5 Grupo Agredido: “Hay una persona sentada así, un niño escondido al lado del sillón. Hay una persona bailando o retando a alguien, y eso es la sombra de alguien pero no sé de quien, de una persona, hay un sillón.

(Digo: dices en una casa persona bailando o retando....) No creo que bailando, retando al niño... algún condoro del niño. Retándolo, puede haber quebrado algo, piensa que lo va a retar, pegar, no sé.

Es una familia, cuando el que está sentado como siempre no haciendo nada.

Alguien está observando algo que está pasando, es como una escalera... ¿qué es?... me cambio todo...

Persona de arriba, viene bajando a recibir a la familia que vine a visitar con bolsas, el niño ya no es niño, es bolsa. No se ven de hartos tiempo, felicitando a la persona que viene bajando la escalera.

Serían una pareja. Como hermano de mamá, papá, algo así, contentos de volverse a ver.

(Pregunto ¿y la persona que está observando?) Está cahuineando”.

16) Necesidad de Vínculos Protectores.

Lámina 4, Sujeto 12 Grupo Agredido: “Dos papás y un niño. Está triste, está solito el niño, parece que lo retaron, le pegaron (el papá). La mamá se ríe, parece que le gusta que le peguen al hijo. Los dos le pegan, no lo quieren. La mamá no quería tener al niño. Si le sigue pegando no creo que pueda quererlo. El niño se siente mal porque no tiene la culpa de lo que le pasa.

Ni el papá ni la mamá quieren al niño. El niño está triste, se siente mal”.

17) Dificultad Interpersonal.

Lámina 6, Sujeto 4 Grupo Control: “A ver, aquí veo una persona que va bajando de la escalera, o tal vez va subiendo, puede ser un papá que va a la pieza de su hija y no la encontró. Y quizás está preocupado porque está la cama deshecha, la puerta abierta. Antes pueden haber tenido una discusión y el papá está arrepentido y la fue a buscar y no la encontró. Baja la escalera preocupado, porque no sabe donde está su hija, qué le pasó. ¿Después? Él desesperado podría por todos los medios necesarios podría buscar a su hija para encontrarla y pedirle perdón por la discusión que tuvieron”.

ANEXO V

Láminas del test de Relaciones Objetales de H. Phillipson

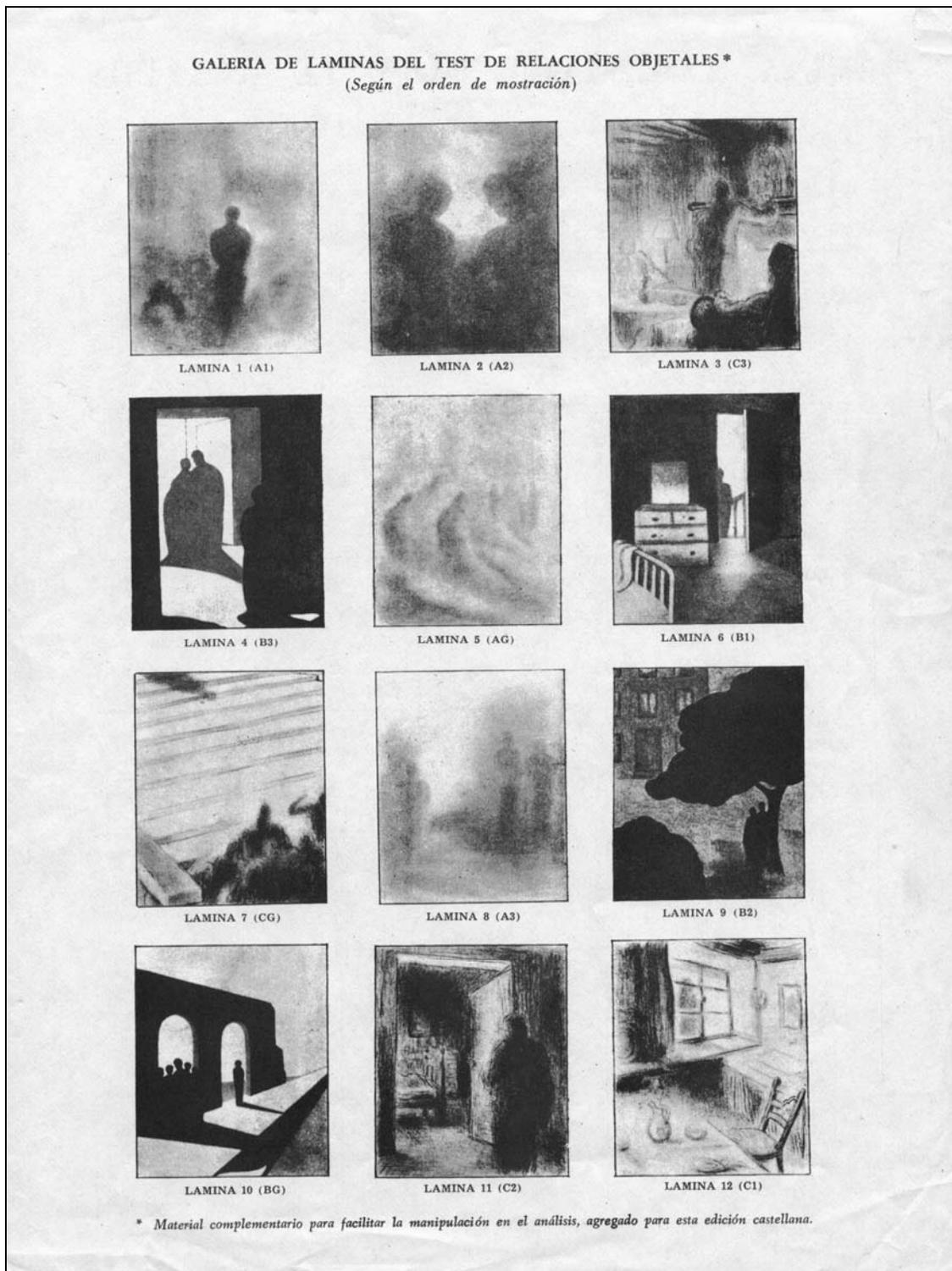


Ilustración 1: Láminas del test de Relaciones Objetales de H. Phillipson